



Todos nuestros catálogos de arte  
All our art catalogues  
desde/since 1973

---

## ARTE DE NUEVA GUINEA Y PAPÚA COLECCIÓN A. FOLCH Y E. SERRA

1977

El uso de esta base de datos de catálogos de exposiciones de la Fundación Juan March comporta la aceptación de los derechos de los autores de los textos y de los titulares de copyrights. Los usuarios pueden descargar e imprimir gratuitamente los textos de los catálogos incluidos en esta base de datos exclusivamente para su uso en la investigación académica y la enseñanza y citando su procedencia y a sus autores.

Use of the Fundación Juan March database of digitized exhibition catalogues signifies the user's recognition of the rights of individual authors and/or other copyright holders. Users may download and/or print a free copy of any essay solely for academic research and teaching purposes, accompanied by the proper citation of sources and authors.



FUNDACIÓN JUAN MARCH  
[www.march.es](http://www.march.es)

# Arte de Nueva Guinea y Papúa

FUNDACION JUAN MARCH



Fundación Juan March  
Castello, 77 - Madrid-6







*Fundación Juan March*  
*Arte de*  
*Nueva Guinea*  
*y Papúa*



**Arte de Nueva Guinea y Papúa**

Colección A. Folch y E. Serra

ABRIL-JUNIO 1977

**Fundación Juan March**

Castelló, 77 - Madrid-6

Cubierta: Nativo con decoración facial pintada para la danza. Pob. Inawayá Distrito Central. Expedición 1970.

© **Fundación Juan March**, 1977

Maqueta: Diego Lara

Fotomecánica: Alonso Sevilla

Fotocomposición e impresión: Julio Soto

I. S. B. N.: Exento. Depósito Legal: M-10996-1977

Traducción: Ana María Casali

Fotografías: Alberto Folch y Eudaldo Serra

Colaboradores: Betina Lozoya, Mercedes Vilá y Vicente Lacorte

Montaje fotográfico de la exposición: Negra Industrial

Algunas de las fotos de ambiente han sido publicadas

en el libro «Arte de Papúa y Nueva Guinea». Ediciones Polígrafa. Barcelona

Fundación Juan March



*Esta exposición de Nueva Guinea y Papúa,  
que por primera vez se exhibe ahora,  
es parte de la colección de Alberto Folch Rusiñol  
y de Eudaldo Serra Güell, de Barcelona.*

*Gran parte de estas piezas fueron recogidas  
en sus lugares de origen durante varias expediciones.*

*A esta labor hay que añadir la de los trabajos  
de campo y otros estudios posteriores.*

*Completan estos trabajos una extensa  
documentación fotográfica y cinematográfica.*

*Todo ello ha dado lugar recientemente a la constitución  
de la Fundación Folch, de Barcelona,  
que promociona estudios e investigaciones  
con fines de divulgación etnológica y cultural.*

*La Fundación Juan March agradece la valiosísima colaboración  
de los señores Folch y Serra que han cedido las obras  
para esta muestra de arte, así como a la Fundación Folch  
que ha colaborado en la organización.*



# *Nueva Guinea*

Dr. B. A. L. Cranstone

*Conservador del Pitts Rivers Museum de Oxford*

*Aunque su proximidad a Australia lo oculte, Nueva Guinea es una de las mayores islas no continentales del mundo, pues sólo Groenlandia y Borneo son de tamaño comparable. Tiene más de 2.400 kilómetros de largo y una cordillera central que se alza por encima de los 5.000 metros.*

*La parte continental de Nueva Guinea se halla dividida en dos partes: la mitad occidental, Irian Jaya, que políticamente forma parte de Indonesia, y la mitad oriental, que ha alcanzado la independencia recientemente bajo el nombre de Nueva Guinea-Papúa. Papúa era primero una colonia británica, pasando luego a depender de la administración australiana. El antiguo territorio de Nueva Guinea fue primero una colonia alemana, luego un territorio en mandato de las Naciones Unidas y un fideicomiso bajo la administración australiana. Tanto la isla de Bougainville como las del archipiélago de Bismarck, han seguido administrándose conjuntamente con el resto del territorio. Culturalmente, estas islas están ligadas a Nueva Guinea, excepto en el caso de Bougainville, que tiene una cultura de transición entre la del archipiélago y la de las islas Salomón.*

*En las páginas que siguen se tratará poco a Irian Jaya, pero los conceptos generalizados suelen valer para el territorio indonesio también. El empleo del tiempo presente no da a entender necesariamente que las prácticas o creencias expuestas existen todavía. Algunos distritos han estado sujetos a la influencia occidental desde hace un siglo; en otros, en cambio, este predominio es aún muy reciente. Este informe se refiere a los aspectos tradicionales de la vida en Nueva Guinea, los cuales pueden sobrevivir con toda su fuerza en algunas localidades, mientras en otras hace ya mucho tiempo que han caído en desuso.*

## *El país*

*La cubierta natural se constituye principalmente por selva lluviosa tropical, la composición de la cual varía de forma considerable, desde las tierras bajas, a menudo pantanosas, hasta los bosques de las grandes alturas –sobre los 2.000 metros– donde predominan el roble y el haya, y los llamados «bosques de niebla», que alcanzan alturas aún mayores. En las montañas se hallan extensos valles cubiertos de hierba, los cuales a menudo están densamente poblados. Se cree que estos valles fueron creados por métodos agrícolas indígenas, que destruyen la cubierta forestal e impiden su regeneración. La vegetación de la costa, con sus manglares, es muy característica, como también lo es la de los atolones de coral; esta última, sin embargo, tiene pocas especies.*

*Hay pocos mamíferos verdaderamente indígenas, de los cuales la mayoría son roedores y murciélagos. Los cerdos salvajes (más bien que jabalíes) abundan bastante en la región, pero fueron introducidos originariamente por el hombre. Hay muchas especies de marsupiales, entre ellas ualabíes, canguros trepadores, zarigüeyas y equidnas. Nueva Guinea se separó de la Asia continental hace miles de años y su fauna, por tanto, es básicamente australiana. Tiene numerosas especies de pájaros, entre las cuales hay algunas de gran colorido, especialmente los varios tipos de aves del paraíso. El animal de mayor tamaño es el cocodrilo, que ya no abunda tanto como antes; también existen varias clases de ofidios, tanto venenosos como constrictores. Hay abundancia de peces en el mar y en los ríos, y el pescado constituye una fuente importante de alimento.*

*Existen algunos volcanes en actividad en la parte continental, como también en Nueva Bretaña y en Bougainville, y en partes de Nueva Guinea se dan terremotos importantes con cierta frecuencia. A lo largo de parte de la cordillera central hay una zona de piedra caliza, muy escarpada, fuertemente erosionada y propensa a los corrimientos de tierras. Estas zonas calcáreas fueron siempre un gran obstáculo para la exploración por patrullas de a pie. Como quiera que los bosques y pantanos de las tierras bajas también dificultan los viajes por tierra, los ríos han sido siempre las principales vías de comunicación.*

## *Pueblos y lenguas*

*Todas las gentes indígenas de Nueva Guinea pertenecen al mismo tipo físico: la raza negroide oceánica. La mayor parte de la Nueva Guinea continental se encuentra habitada por papúes, pero en la parte oriental, como también en el archipiélago de Bismarck, los habitantes pertenecen al llamado grupo melanesio. La pigmentación de la piel de los melanesios varía desde un marrón claro hasta casi negro y son, en general, de menor estatura que los papúes. Parecen haber surgido de una fusión de los papúes con inmigrantes originarios del oeste. En la Nueva Guinea central hay tribus de pigmeos, pero no se sabe con certeza si son residuos de una raza distinta, y tal vez más antigua, o bien representan un variante local del tipo papú.*



Nativos bailando en una danza mixta de hombres y mujeres. Pob. Losuía. Isla Kiriwina. Islas Trobriand. Expedición 1964.

*También se ha dado en llamar «papú» y «melanesio» a los dos sectores principales lingüísticos, pero no existe una correlación precisa entre ellos y las divisiones físicas homónimas. Las lenguas melanesias pertenecen al grupo austronesio, que incluye el polinesio y el indonesio; las lenguas papúas son muy distintas de las melanesias y también varían mucho entre ellas, siendo muy poco conocidas todavía muchas de ellas.*

## Sistemas políticos y sociales

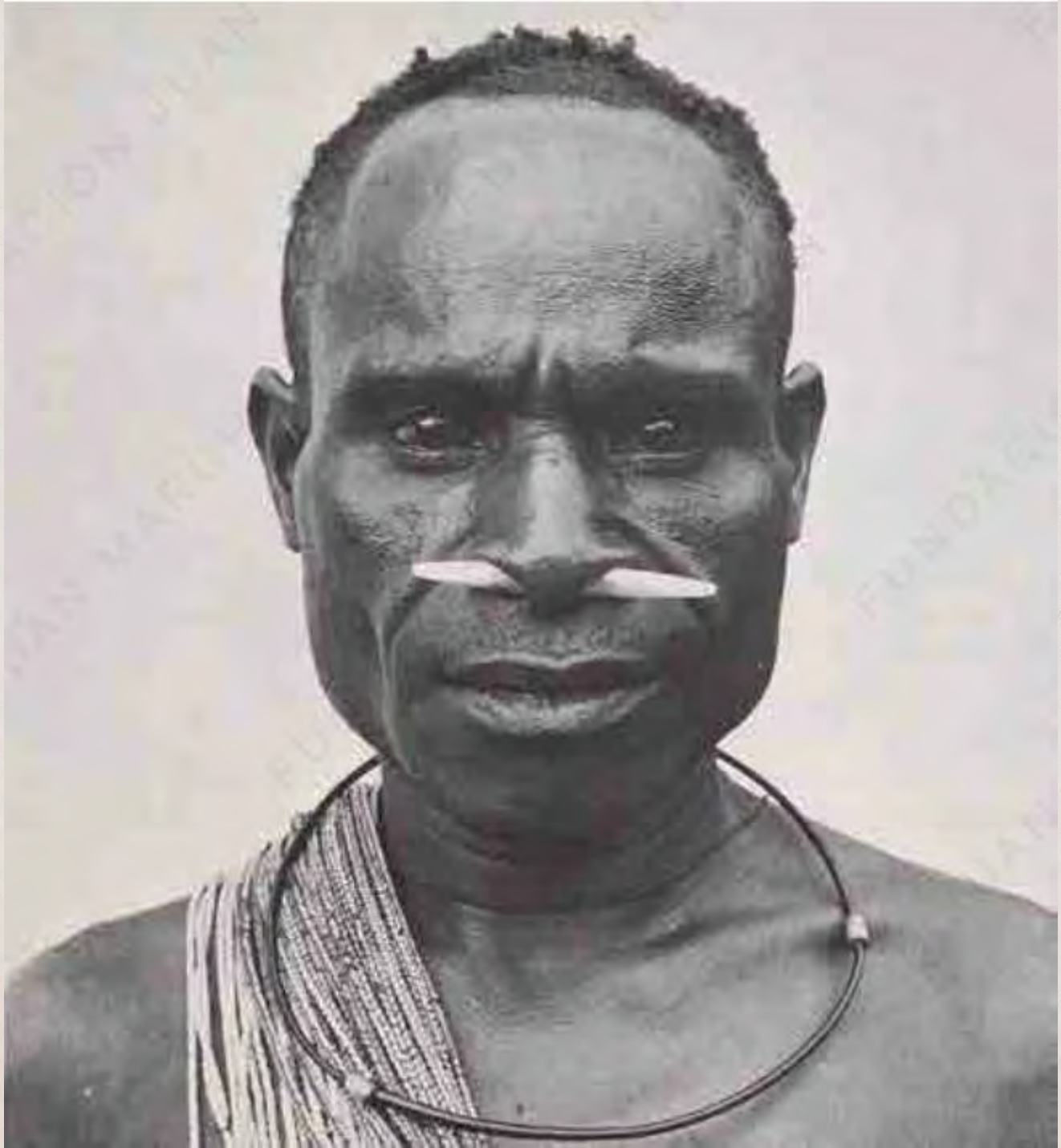
La palabra «tribu», en su aplicación a Nueva Guinea, suele tener muy poca significación política, ya que indica más bien una división cultural y lingüística. Las tribus aquí nunca son tan grandes como las de la África occidental, por ejemplo, pues su tamaño oscila entre unos cuantos centenares de personas y algunos millares. La unidad política suele ser un pueblo o un grupo de aldeas, o algunas veces un territorio geográficamente definido, como un valle entre montañas, en el cual la gente vive en caseríos dispersos. Había frecuentes guerras entre los subgrupos de una misma tribu, si bien las amistades y alianzas solían contratarse dentro de la tribu más que con otros grupos tribales. La naturaleza física del país y los medios usuales de subsistencia –cultivos cambiantes– probablemente han sido factores que influyeran en esta fragmentación política; las comunicaciones son difíciles en casi todo el país y una de las consecuencias de las técnicas agrícolas practicadas es que las unidades sociales requieren (como se verá más adelante) un área considerable de tierra.

Es poco corriente la idea de una jefatura hereditaria dotada de auténtico poder, siendo la excepción principal la de las islas Trobriand, frente a la costa oriental de Papúa. El poder está generalmente en manos de los hombres mayores, entre los cuales se discuten y deciden los asuntos importantes. Los individuos con talento y carácter pueden alcanzar gran influencia y un hombre ambicioso puede hacer de esto su meta, pero su autoridad es siempre un atributo personal; cuando empieza a decaer su capacidad física o mental, será sustituido por otro.

El logro del poder individual es particularmente característico de las sociedades montañosas, en las cuales la expresión «Gran Hombre» ha llegado a ser corriente. Los «grandes hombres» de las montañas suelen ser jefes en la guerra, pero también juegan un papel importante en la conclusión de la paz y al formarse alianzas. Un «gran hombre» puede tener a varios jóvenes en posición de dependencia, ayudándoles con el precio a pagar por sus novias u otras transacciones necesarias y proporcionándoles otras formas de apoyo. El poder es a veces considerable, pero depende de su retención del apoyo popular, el cual a su turno depende de su éxito, de su retórica y de su acumulación y distribución de riqueza. Incluso el que más haya triunfado como «gran hombre», sabe que no puede actuar de forma arbitraria.

La descendencia, las más de las veces, es patrilinea (es decir, trazada por la línea del varón), pero también se encuentran sistemas matrilineos. Es asimismo muy corriente el sistema del clan, los orígenes de cuyos miembros remontan a un antepasado común, real o imaginario. A menudo está prohibido el matrimonio entre dos miembros del mismo clan. Dichos clanes, muchas veces no forman unidades políticas, ya que sus miembros pueden hallarse esparcidos entre varios pueblos.

Con una estructura (política y de poder) tan suelta, una comunidad se mantiene unida gracias a la red de lazos y obligaciones creada por el parentesco y las alianzas matrimoniales. Los sistemas de parentesco son a menudo del tipo llamado «clasificadorio», según el cual la expresión «padre», por



*ejemplo, se aplica no sólo al progenitor físico sino también a otros del mismo sexo, generación y condición, mientras las obligaciones recíprocas de padre e hijo son válidas, aunque probablemente con fuerza cada vez menor, a otros de la misma relación clasificatoria. Esta diferencia de concepto puede verse en las palabras pidgin «barata» (en castellano «hermano»), que indica un cohijo del mismo sexo, y «susa» (en castellano «hermana»), que significa un cohijo del otro sexo. Así, el «barata» de un hombre es su hermano, pero la «barata» de una mujer es su hermana.*

*En las sociedades tradicionalistas la posición de la mujer es siempre de subordinación, si bien como en otras partes del mundo una mujer de fuerte personalidad puede ejercer cierta influencia a través de su marido. Como regla general, es inconcebible que una mujer quede soltera.*

*Una institución ampliamente extendida, es la «casa de los hombres». La función y la forma de estas casas sufren ciertas variaciones en las distintas partes de Nueva Guinea-Papúa, pero la entrada en ellas de mujeres es siempre o prohibida o restringida. A menudo constituyen también centros del culto religioso, guardándose en ellas los objetos rituales; pero algunas tribus tienen casas de culto separadas. Los hombres pasan sus horas desocupadas en estos «clubs» y en estas casas duermen los solteros, y a veces todos los hombres y adolescentes. Proporcionan un lugar para la discusión de los asuntos del grupo y la preparación de ceremonias, fuera del alcance del oído de las mujeres. También se celebran en ellas a menudo los ritos de iniciación. En tiempos pasados una de sus ventajas prácticas era que en caso de ataque inesperado al pueblo, sobre todo de noche, todos los hombres se encontraban ya reunidos allí con sus armas a mano. Si bien no existe una explicación única y sencilla de su uso generalizado, uno de los motivos de su existencia es la creencia ampliamente extendida (especialmente en las tierras altas) de que el contacto con mujeres es ritualmente peligroso para el hombre, debilitando las cualidades varoniles de las que depende su éxito en un mundo de hombres.*

## *Creencias religiosas y mágicas*

*Los pueblos de Nueva Guinea compartían su mundo con un sinfín de espíritus, algunos ancestrales y otros que jamás habían morado en cuerpo humano alguno. Apenas se concebía la idea de un creador supremo, y los mitos que refieren la creación a partir de la nada o del caos del mundo, como los que se han registrado en Polinesia, aquí no se encuentran. Los mitos locales a menudo hablan de héroes de culto que enseñaron ciertas artes a los antepasados o les dieron plantas de alimento, mientras otros explican los orígenes de tribus o clanes (saliendo de una cavidad de la tierra, por ejemplo). Pero también es frecuente que tales historias mencionen que la tierra estaba ya habitada. Los mitos explican asimismo los fenómenos generales, como el origen de la muerte.*

*La importancia relativa de los diferentes tipos de espíritus varía de un sitio a otro. Los espíritus ancestrales son importantes en todas partes, pero a veces son los demás espíritus, a menudo habitantes de bosques, remansos de ríos, montañas u otros accidentes del terreno, que influyen más en los asuntos humanos.*





Momias sobre cestas a modo de féretro emplazadas en unas concavidades en lo alto de una montaña. Menyama. East Highlands. Expedición 1966.

*No suele haber contenido ético, ni idea alguna de recompensas o castigos basados en criterios morales, en la religión indígena: los espíritus, especialmente los ancestrales, se preocupan de que se celebren las ceremonias debidas y se les hagan ofrendas, como también de que los vivos cumplan las prácticas acostumbradas. Castigan, con enfermedad o infortunio, incumplimientos tales como infracciones de los reglamentos matrimoniales. El bienestar del espíritu difunto, e incluso su supervivencia, pueden depender del cumplimiento de los ritos establecidos y de la personalidad del muerto. Un «gran hombre» mantendrá su importancia en el otro mundo; una nulidad pronto será olvidada y desaparecerá.*



*Casi todos los pueblos de Nueva Guinea tenían alguna forma de iniciación para los muchachos; algunos la tenían también para las muchachas. A menudo estos ritos eran muy complicados, con inclusión de pruebas físicas como la flagelación con plantas punzantes, el bailar hasta el agotamiento, la privación de agua o el agujereo de la nariz. En algunos casos formaban una serie graduada, comenzando en la pubertad o antes y continuando hasta la plenitud de la vida adulta. Servían para revelar los secretos de los cultos, acentuando al mismo tiempo la naturaleza esotérica de éstos, para enseñar el respeto para los mayores y para las creencias y prácticas de costumbre, y para crear una red de dependencia e interacción mutuas entre coetáneos y entre las generaciones.*

*En casi todo el Pacífico existe la creencia en un poder inminente que está en las personas, los animales o los objetos inanimados y se llama «mana». Como una carga de electricidad, no es ni benévolo ni malévolos; es peligroso, pero puede ser controlado y utilizado por hombres suficientemente expertos para hacerlo. Si bien las ideas sobre esto a menudo no están claramente formuladas, parece ser que siempre deriva de un espíritu. Algunas veces esto está muy claro, como en el caso del mana de las reliquias ancestrales. La creencia en el «mana» es la base de la creencia universal en la magia: la magia buena (la blanca), que es la que se emplea para las curaciones o para provocar la lluvia, y la magia negra, o brujería, la cual es universalmente temida. El mana, la magia y la religión están inextricablemente unidos. La distinción entre una oración según forma prescrita y acompañada por una ofrenda, por una parte, y un hechizo que se cree conseguirá un resultado por su propia eficacia, por otra, es a menudo bastante borrosa en la práctica. La magia es una cosa esencial en relación con empresas importantes o peligrosas, como pueden ser la guerra, los viajes por mar, los proyectos comerciales o la preparación de los huertos. La magia relacionada con la construcción de una canoa y la preparación de un huerto en las islas Trobriand, ha sido descrita con todo detalle por Malinowski, pero tales prácticas estaban bastante generalizadas.*

*El canibalismo y la búsqueda de cabezas, ambas cosas bastante comunes anteriormente en Nueva Guinea-Papúa, estaban relacionadas con el mana. Muchos creen que el obtener el mana de una persona procedente de otro grupo –aunque sea de una mujer o de un niño– fortalece al propio grupo. El canibalismo y la búsqueda de cabezas raramente son practicados por el mismo pueblo; generalmente son prácticas alternativas. Los Kiwai, que habitan el estuario del río Fly, creían que una cabeza era un requisito para cualquier «casa de hombres» nueva, mientras los Marind-anim, en la parte sureste de Irian Jaya, pensaban que era imprescindible capturar una cabeza antes de poder dar a un adolescente su nombre de adulto.*

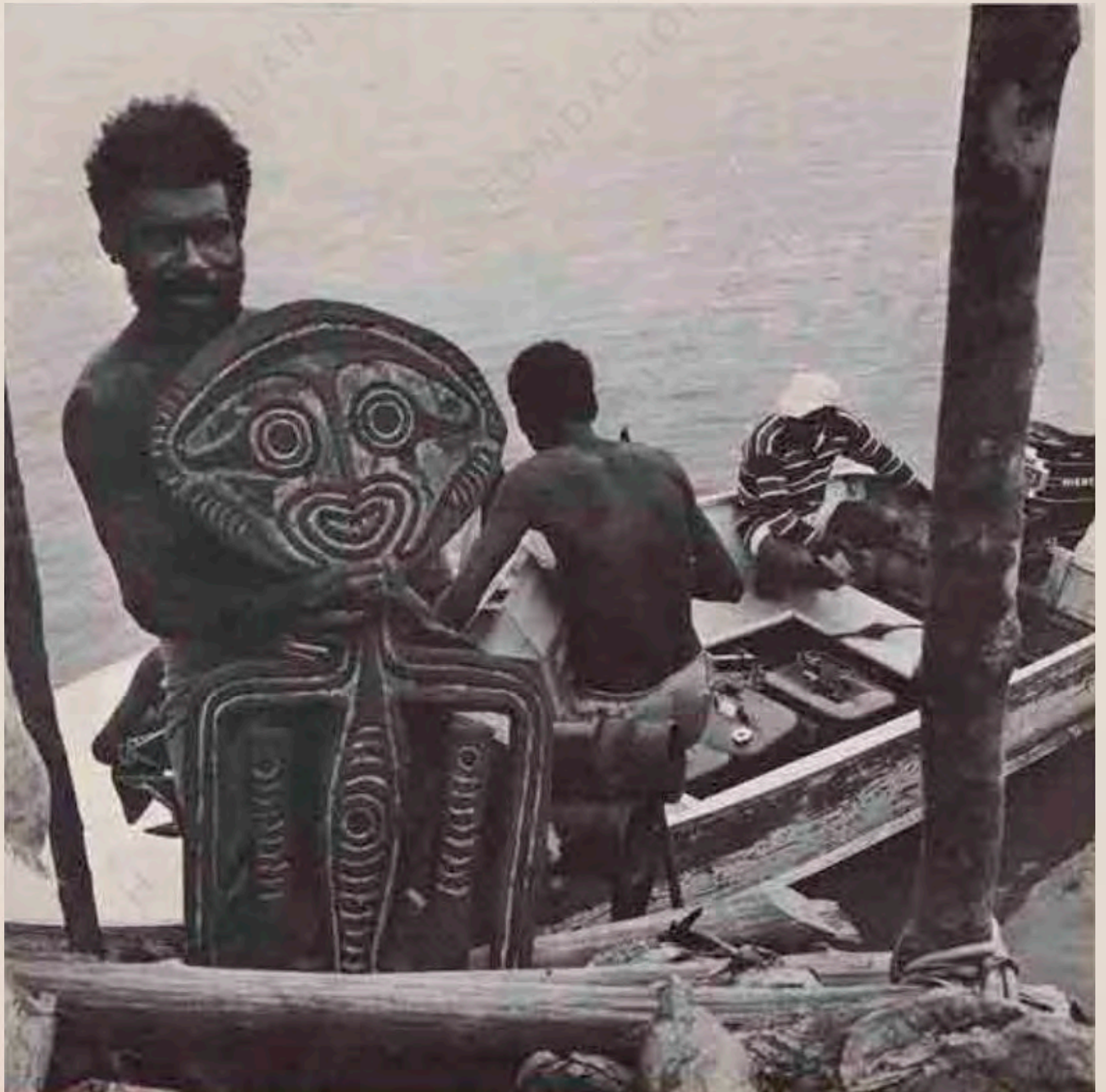
*La presencia del mana en los objetos inanimados podía reconocerse de varias maneras. Siempre se podría sospechar su presencia en un objeto de forma o tamaño inusitado; así, pues, encontramos que piedras con perforaciones naturales, fósiles u objetos de procedencia desconocida o ajena se utilizan en los amuletos.*

## Comercio e intercambio

*El trueque de pequeños artículos –verduras contra pescado, por ejemplo– era universal antiguamente y todavía hoy subsiste, junto con el uso de dinero. En la estimación de los indígenas, aunque quizás no en términos de economía, las presentaciones e intercambios institucionalizados son de mayor importancia. Estos tienen lugar en los momentos críticos de la vida, como son el nacimiento, la iniciación, el matrimonio y la muerte, como asimismo en ocasiones como la negociación de paz, cuando es posible que se pague una compensación para igualar las pérdidas. Por regla general, estas presentaciones tienen que ser correspondidas después de cierto tiempo con regalos de desquite de valor igual o mayor. Tal vez el más conocido de estos sistemas formalizados de intercambio sea el llamado «kula». Este se da en un área que incluye el extremo oriental de Papúa y algunas de entre las islas más próximas, si bien no todos los pueblos del área participan en ello, ni todos los hombres de los pueblos que sí participan. En el «kula» se utilizan dos tipos de adornos: collares de conchas, los cuales circulan en el sentido de las agujas del reloj, y brazaletes de conchas, que se mueven en sentido contrario.*

*Cada participante recibe un collar y un brazalete, respectivamente, de sus «vecinos» de intercambio en el sentido correspondiente y los transmite a sus vecinos en el sentido contrario. A los viajes del «kula» les preceden meses de preparación, incluyéndose ceremonias mágicas; asimismo se aprovecha la oportunidad para realizar intercambios abiertamente comerciales al mismo tiempo. El efecto de tales sistemas es que, si bien la riqueza puede ser acumulada en manos de prósperos «grandes hombres» o empresarios, se redistribuye rápidamente; el poder político puede tener una base parcialmente económica, pero esta base es efímera.*

*Algunas poblaciones o comunidades se especializan en ciertos tipos de artesanía u otras actividades, cuyos productos pueden ser objeto de comercio en una zona más amplia; ejemplos de esto son la cerámica, el sagú y los adornos de conchas. Los artesanos (o artesanas), no suelen ser especialistas a tiempo completo; casi siempre se dedican también al cultivo del huerto o a la pesca. La base de tal comercio es a menudo ambiental. Las gentes del distrito de Port Moresby –que es una región de pocas lluvias y relativamente infértil, pero tiene yacimientos de arcilla alfarera– acostumbraban a hacer viajes anuales con sus grandes embarcaciones de tipo catamarán a vela, en la época de los vientos alisios del sureste, llegando hasta el golfo de Papúa, donde trocaban sus cacharros contra sagú y volvían a sus lares con el monzón del noroeste. Por su parte, las tribus de la cabecera del río Sepik, que viven en el cinturón de piedra caliza a alturas de entre los 1.500 y los 2.000 metros, antiguamente dependían por completo del comercio con los habitantes de las colinas inferiores para dos artículos esenciales: láminas cortantes de piedra para sus azuelas, sin las cuales no podían desembarazar el terreno para sus huertos, ya que la piedra adecuada no se da en su propio territorio; y palos de madera de palma para sus arcos, pues la palmera negra no crece en tierras tan altas. Como pago ellos ofrecían tabaco, plumas de ave del paraíso y otros productos característicos de la alta montaña.*



## Actividades de subsistencia

*Tradicionalmente, el medio de subsistencia de casi todos los pueblos de Nueva Guinea y de las islas ha sido el cultivo de los huertos, empleándose para ello la técnica que se ha dado en llamar «de barbecho largo» o «cambiante». Este método consiste en explotar la fertilidad almacenada de terrenos cubiertos por bosque o maleza. Se despeja un pedazo de bosque y se queman los despojos. Muchas veces los árboles más altos se matan, quemándolos o quitándoles una tira circular de la corteza, pero se dejan en pie. Entonces se siembra el terreno y se cosechan sus frutos durante un par de años o tres, al final de los cuales el suelo ha quedado empobrecido por la acción de las fuertes lluvias y del sol, como también por las exigencias de las cosechas. No se utiliza el estiércol, pues no se da en cantidad suficiente ni se entiende su función. Una vez agotada, la parcela es abandonada para que vuelva a convertirse en bosque y se recupere. Es necesario, por tanto, que cada comunidad desbroce y siembre en un ciclo continuo, para que siempre haya una cosecha lista para recogerse. Lo ideal sería que el periodo de barbecho tuviera una duración mínima de quince años, pero la escasez de terrenos idóneos muchas veces hace que este periodo sea más corto; los grandes árboles del bosque, por tanto, raramente tienen tiempo para restablecerse, de modo que la mayoría de los huertos se hacen a base de bosque secundario. Dado que en la mayoría de los sitios no se disponía de más herramientas que las hachas o azuelas con hojas de piedra o concha y de palos cavadores, los tacones y raíces se dejaban en el suelo (con lo cual se impedía la erosión); en efecto, la masa de raíces entrelazadas hacía que el palo cavador fuera la única herramienta posible. En las islas del estrecho de Torres, como también en la Papúa occidental y en el valle del Wahgi, se empleaban azadas con hojas de concha o de madera para deshacer terrones y quitar las malas hierbas, mientras en algunas localidades de las tierras altas se hacían herramientas de madera como zapas, para abrir zanjas de irrigación; pero en ninguno de los dos casos se empleaban dichas herramientas para cavar terreno virgen. En los tiempos modernos, las herramientas de piedra y concha han sido sustituidas por hachas de acero y cuchillos de monte, pero el palo cavador sigue utilizándose con bastante frecuencia. Generalmente no es más que una estaca puntiaguda, de unos cinco pies de largo; se la clava en la tierra y se la hace girar hasta que logra un agujero bastante grande para plantar, o bien se utiliza a modo de palanca para sacar los tubérculos.*

*Los huertos son protegidos contra los cerdos salvajes con recias vallas. Quitar la maleza más fuerte y construir las vallas son faenas para los hombres; las mujeres quitan las malas hierbas y se cuidan de las cosechas. Tanto los hombres como las mujeres efectúan las plantaciones. Los huertos a menudo contienen pedazos de tierra que se encuentran en distintas etapas de desarrollo, entre el desbrozo y la cosecha, y en ellos trabajan juntas personas de ambos sexos y de todas las edades. El trabajo en el huerto es la ocupación diaria normal de la mayoría de los aldeanos.*

*Las plantas comestibles más importantes (aparte de los cultivos comerciales introducidos últimamente), son: taros, ñames, boniatos, sagú, plátanos y cocos. Las tres primeras son raíces y no se propagan*

por la siembra sino con «tapas» sacadas de los tubérculos o pedazos con «ojos». Otras plantas de cultivo incluyen varias especies de pandanes, la caña de azúcar, habas, calabazas, tabaco y algunas especies de hortaliza.

El cultivo «cambiante» necesita una extensión de terreno bastante grande en relación con el tamaño de una comunidad, especialmente en tierras montañosas o desfavorables por otras causas. A veces los huertos se encuentran a tanta distancia que la gente se traslada a vivir allí mientras les cuidan o recogen la cosecha. En condiciones de guerra casi continua, el trabajo en huertos tan alejados hacía

Nativo con adornos faciales. Pob. Bramtevip. Alto Sepik. Expedición 1966.



que la gente estuviera particularmente expuesta a las incursiones bélicas. El tamaño de un asentamiento de este tipo estaba limitado por la cantidad de tierra aprovechable a una distancia conveniente, teniendo en cuenta los largos periodos de barbecho, y los emplazamientos de los poblados tenían que cambiarse a menudo.

Se encuentran perros y cerdos domésticos casi en todas partes. Los perros sirven para la caza y también como alimento en algunos distritos. Los pollos tenían una distribución más limitada.

La contribución de la caza a la provisión de alimento suele ser poco importante, si bien se da un alto valor a la carne. Las presas de mayor tamaño son los cerdos salvajes y los casuarios, ambos potencialmente peligrosos. El arma de caza más usual es el arco, de bambú o de madera. Hay varios tipos de flecha. Las flechas de guerra suelen tener cabezas de madera con lengüetas talladas, y a veces tienen puntas de hueso o de garra de casuario. Se utilizan cabezas de madera para las flechas de caza también, pero la flecha típica para la caza del cerdo o de otra presa mayor tiene una hoja de bambú en forma de hoja de árbol, con punto y bordes muy cortantes. Esta produce una herida extensa con rápida pérdida de sangre. Para la pesca se utilizan flechas con tres puntas o más de madera o bambú (el alargamiento de las cabezas contribuye a contrarrestar el efecto refractivo del agua), y éstas sirven también para aves y caza menor. Existen también unas flechas con cabezas romas hechas de raíces de madera o bambú; la misión de éstas es la de matar pájaros sin derramar sangre ni dañar las plumas, pero este tipo también se usa contra animales pequeños. Todas las flechas tienen astiles ligeros de caña.

Como quiera que las cabezas a menudo son asimétricas y los astiles puede que no sean rectos del todo y nunca llevan plumas, las flechas no tienen un vuelo directo; pero el arco, aunque sea poco preciso, es un arma muy eficaz para distancias cortas, ya que tiene un impacto muy fuerte y puede descargarse y recargarse muy rápidamente.

Las lanzas también se utilizan para la caza de animales mayores. En dos distritos –los estuarios de los ríos Sepik y Ramu, y el área Marind-anim, en la parte sureste de Irian Jaya– se arrojan las lanzas con la ayuda de una lanzadora de lanzas, hecha de madera o bambú, la cual da más ímpetu al disparo.

En algunas partes de Nueva Guinea-Papúa se organiza la caza al cerdo salvaje persiguiéndolo y haciéndole entrar dentro de unas redes. También se halla muy extendida la práctica de quemar las praderas para hacer correr a la presa y revelar nidos o pequeñas criaturas inmovilizadas, y esto ha afectado bastante el medio ambiente.

También para la caza al cerdo salvaje se preparan trampas en forma de hoyos, a veces armadas de espigones de bambú, que luego se cubren con ramitos y hojas. Estas a menudo se construyen en viejos huertos, en los cuales les gusta a los cerdos ir hocicando, o también en los caminos forestales. Otra forma de trampa es la que consiste en un árbol muy joven o un palo, curvado para funcionar como resorte y con un lazo; estas trampas se hacen en varios tamaños, para coger a animales que varían





desde pequeños roedores hasta casuarios. A menudo el mismo animal acciona el resorte pisando una plataforma oculta apoyada en una especie de palanca conectada al resorte, el cual así se pone en marcha. Se utiliza un mecanismo semejante de desprendimiento para las trampas de caída muerta, en las cuales se desprende un peso –piedras o un tronco– para caer encima de la presa.

La caza pocas veces tiene gran importancia económica. La pesca, en cambio, constituye una proporción importante del alimento de algunos pueblos de la costa y de los ríos, como asimismo un relevante artículo de comercio. Se pesca con anzuelos, trampas, redes, flechas, lanzas y de varias formas más.

Los anzuelos son de dos tipos principales: los que se utilizan con cebo y las llamadas cucharillas, que se arrastran tras una canoa y atrapan su presa con el movimiento y el color. Los anzuelos con cebo se hacen de diversos materiales: madera, carey, conchas nacaradas, cáscara de coco, para no mencionar más que unos cuantos. Los anzuelos de madera se hacen atándose dos componentes al ángulo deseado, o bien aprovechando la horcadura natural de un arbolillo. Este último método se utiliza cuando se necesita gran fuerza, como es el caso de la pesca del tiburón. El carey puede moldearse exponiéndolo al calor. El cebo suele ir atado por debajo de la punta, la cual se clava en la mandíbula del pez cuando éste intenta coger el trozo de cebo.

Donde más se utilizan las cucharillas es a lo largo de la costa norte y especialmente en Bougainville. Estas cucharillas están hechas para coger varias especies de pez, incluyéndose el tiburón, pero de modo especial el bonito, un gran pez rapaz de tipo semejante al atún, que se alimenta entre los bancos de peces más pequeños que se encuentran cerca de la superficie. Los anzuelos para la pesca del bonito están hechos de hueso o de concha, para que brillen en el sol, y tienen puntas de carey o de concha nacarada.

Un método muy característico de pescar el pez caimán (o pez aguja), se practica en algunos lugares de la parte oriental de Papúa. Se fabrica una cometa, a base de hojas de palmera convenientemente endurecidas con nervios de hojas o tablillas de caña, y se la hace volar desde una canoa. De la cola de dicha cometa se cuelga una cuerda que termina en una bolita formada por una especie de telaraña especialmente densa, arreglándose el todo de forma que la telaraña roce la superficie del agua. Al intentar cogerla el pez caimán, sus dientes (que se inclinan hacia atrás) se enredan en ella inextricablemente.

Se utilizan también trampas de pesca, tanto en agua dulce como en el mar. Unas muy pocas excepciones aparte, se construyen en cestería. Un tipo de estas trampas, que se encuentra en todas partes del mundo, tiene una entrada en forma de embudo hecha de tablillas convergentes, las cuales se abren para dejar entrar al pez y luego se cierran tras él. El cebo se pone en el extremo interior. Se emplean trampas muy grandes de este tipo, suspendidas en el agua desde flotadores, en el mar frente a la costa de Nueva Bretaña. En la Nueva Guinea continental, como asimismo en el archipiélago de Bismarck,



Nativo con adornos comunes.  
Pob. Bramtevip. Alto Sepik. Expedición 1966.

Mujer encinta. Pob. Inawayá.  
Distrito Central. Expedición 1970.



se encuentra la trampa de tipo llamado «forrada de espinas». Es de forma cónica, hecha de placas convergentes que no son más que tiras de una palmera trepadora espinosa, colocándose las tiras hacia dentro. Cuando el pez avanza hacia dentro para coger el cebo colocado en la punta del cono, ya no puede salir, pues las espinas se cogen en sus escamas.

Las redes oscilan desde unas muy pequeñas con paramentos que se sostienen en las manos, hasta las largas redes barrederas, con flotadores a lo largo del canto superior y plomos en la parte inferior, que son usadas desde canoas o bien desde la playa. También se cogen peces en cestas de inmersión, manipuladas por pescadores a pie en las aguas poco profundas.

Ya se ha hablado de las flechas de pesca, con varios puntos. Las lanzas de pesca, también tienen puntos múltiples. Se utilizan arpones con cabezas desmontables en las islas del estrecho de Torres, para la pesca del dugón, un gran mamífero marino que se alimenta entre los arrecifes.

Los hombres de Nueva Irlanda pescan el tiburón desde canoas, empleando un lazo atado a un flotador de madera. Se atrae al tiburón para que meta la cabeza dentro del lazo mediante un trozo de carne que cuelga en el agua, y luego se le deja ir. El continuado esfuerzo de sumergirse, contra la fuerza ascensional del flotador, finalmente lo agota y entonces es arrastrado hacia la canoa y rematado con una porra.

En todas partes se concede un alto valor a los alimentos no cultivados. Excepción hecha de los mariscos recogidos en los arrecifes de las costas, estos alimentos pocas veces representan una proporción importante del suministro alimenticio total, pero sí pueden proporcionar unas proteínas de más muy estimables.

Se recogen frutas, frutos secos, raíces, hojas y hongos. También se comen, y son muy apreciados, toda clase de ranas, renacuajos, cangrejos de tierra, lagartos, gorgojos, escarabajos, huevos, etc. El consumo puede ser restringido por tabúes alimentarios relacionados con el sexo, la edad, el grado de iniciación o la afiliación totémica, pero dichos tabúes también tienen el efecto de reservar ciertos alimentos para ciertas categorías de personas igualándose así su distribución global.

## Herramientas y armas

En el momento de su primer contacto con europeos, los pueblos de Nueva Guinea se encontraban en un nivel cultural comparable al neolítico de Europa: sus herramientas básicas eran de piedra, a la que se daba forma moliéndola, y el cultivo y los animales domésticos constituían sus medios principales de subsistencia. Otras formas de artesanía asociadas con la era neolítica en Europa, como son la alfarería, la textil y la cestería, o se daban sólo a escala local o eran casi desconocidas.

Tanto el hacha como la azuela se emplean en Nueva Guinea. Algunos pueblos tenían las dos cosas. Muchas comunidades en Papúa y en las fuentes de los ríos Fly y Sepik, utilizaban solamente la azuela;



otras tenían sólo el hacha. Pero la piedra más idónea no se encontraba en todas partes, y en este caso las hojas tenían que conseguirse mediante el comercio. A algunos tipos de piedra se les puede dar forma mediante la separación de hojuelas, una técnica que ya conocemos por los implementos de pedernal de la Europa prehistórica, pero el método más usual en Nueva Guinea consiste en golpear la piedra con un martillo (también de piedra) y luego molerla sobre otra piedra de superficie abrasiva. En lugares como los atolones de coral, donde no se dispone de piedra, es substituída por concha; esto ocurría de modo particular en algunas islas del archipiélago de Bismarck. La concha de la almeja gigante (*Tridacna*) proporcionaba material para hojas grandes y duras, a las que se daba forma con la misma técnica que se usaba para las de piedra, y de las conchas de otras especies se hacían gubias y azuelas más pequeñas.

Las hachas y azuelas de piedra son herramientas muy eficaces. Se ha demostrado con pruebas que para talar un árbol con una de ellas se tarda solamente tres veces más que con un hacha de acero. Su eficacia depende en parte de la eficiencia con que se le coloca el mango; los pueblos de Nueva Guinea han resuelto este problema de distintos modos. En varias partes del país se hacen hachas o azuelas no funcionales, que se utilizan en contextos mágicos o como símbolos de condición social. Las hachas de los brujos en el distrito de Massim, con sus grandes hojas de nefrita pulcramente bruñidas, son ejemplos de ello, como también lo son las hachas de Mount Hagen (que ahora se hacen para turistas).

Las hojuelas o pedazos de piedra se utilizan como cuchillos para despellejar la caza y tallar la madera. En lugares en que se dispone de obsidiana, pueden sacarse de ella hojuelas grandes con puntos y cantos muy cortantes; los habitantes de las islas Admiralty producían ejemplares particularmente bellos, los cuales se empleaban tanto para cuchillos como para puntas de lanza. Una astilla de bambú posee un canto muy fino y se emplea ampliamente para cortar carne y verduras, pero no para tallar madera. También tienen múltiples usos las gubias, punzones y agujas de hueso. Los pueblos costeros a veces utilizan conchas de moluscos o trozos de carey, previamente afilados, para cortar y pelar las verduras. Los colmillos de cerdos, los dientes de tiburón montados en mangos de madera y los dientes incisivos de roedores o marsupiales, colocados en un segmento de la quijada, proporcionan el instrumental para las tallas de madera más finas. Las perforadoras «con acción de bombeo» (es decir, que funcionan por movimiento vertical de una varilla horizontal a lo largo del eje vertical de perforación, siendo atado a dicho eje mediante cuerdas), se utilizan principalmente en la perforación de pequeños discos de concha para hacer adornos. Las puntas eran de piedra, más tarde de metal.

Las armas empleadas en la caza ya han sido descritas. El arco y la lanza eran las armas de guerra principales. Algunos pueblos empleaban las dos, otros utilizaban sólo una de ellas. Muchas tribus utilizaban escudos, los cuales eran casi siempre de madera, generalmente pintados en varios colores y con relieves tallados. El tamaño y la forma de estos escudos varían según las armas empleadas con ellos y la táctica preferida. Los escudos de los arqueros suelen ser ligeros y cuelgan del hombro para

*dejar libres las dos manos, pero algunos son tan pesados que el mero transporte del escudo es tarea exclusiva de un hombre, mientras uno o dos arqueros combaten desde detrás de este parapeto.*

*Otro arma de guerra importante es la porra. Las porras con cabeza de piedra de Papúa y Nueva Bretaña son armas bellamente acabadas y muy eficaces; en cambio, las cabezas de las que se utilizan en el golfo de Papúa y en la zona Asmat de Irian Jaya, a veces no son más que piedras toscas, perforadas para colocar un mango. Otras porras son de madera, lisa o tallada de distintas maneras. Las del distrito de Massim, que a menudo tienen cantos cortantes, destacan de modo especial por la finura de su decoración y acabado.*

*En unas cuantas regiones en las cuales no se conocía el arco –en la parte oriental de Papúa y algunas áreas de Nueva Bretaña y la costa norte– el arma más empleada en la guerra era la honda. En otras se utilizaban puñales de hueso, generalmente hechos del fémur de un casuario o de la quijada de un cocodrilo. En las montañas de la parte occidental de Nueva Guinea-Papúa, y también más hacia el oeste, adentrándose en Irian Jaya, se llevaban armaduras de caña trenzada, diseñadas de modo que se apoyaran en las caderas y protegieran la parte superior del abdomen y el tórax.*

## *Casas y otros edificios*

*Tanto la extensión como las limitaciones de las influencias ambientales, se demuestran claramente en la gama de formas y técnicas que se emplean en la vivienda. Como Nueva Guinea está a sólo unos cuantos grados hacia el sur del ecuador, el clima no suele dar grandes variaciones, pero las alturas en que se encuentran los poblados varían desde el nivel del mar hasta casi 3.000 metros. Incluso a una altura de unos 1.500 metros, las noches pueden ser frías y húmedas, y las heladas, aunque se den poco, no son desconocidas. En todas partes la naturaleza proporciona las materias primas: madera, bambú, hojas, hierba, enredaderas o corteza para las ataduras. En todas partes, igualmente, el requisito más importante es el de la protección contra la lluvia, si bien también importa el calor.*

*Son los factores sociales, no los ambientales, que deciden el tipo de vivienda preferido. Algunos pueblos, como los Kiwai, en el estuario del río Fly, tienen vastas casas comunales que pueden dar acomodo a una comunidad entera. En otros casos un grupo de familias emparentadas comparten una casa. En otros más cada unidad familiar, en el sentido europeo, tiene su casa individual. A veces, como hemos visto ya, los hombres duermen en casas de hombres aparte. Incluso los asentamientos unifamiliares, como los que se encuentran en las fuentes del río Sepik, deben consistir en dos casas, cada una de las cuales es de forma cuadrada con una superficie aproximada de 16 metros cuadrados, y está hecha de postes ligeros. Las casas de hombres del delta del Purari, en cambio, pueden llegar a una altura de 25 metros en el hastial de la fachada principal, y algunas casas de culto en la región al norte de las cordilleras principales no son mucho más pequeñas.*





*Las casas a menudo se construyen sobre pilotes, con un suelo elevado que puede estar a una altura de entre menos de un metro y quizás cinco o seis metros por encima de la tierra. La construcción sobre pilotes tiene muchas ventajas. Permite construir casas sobre el agua, en los deltas aluviales y a lo largo de las orillas de ríos expuestas al peligro de las inundaciones, y también permite el uso de terrenos escarpados o accidentados. La construcción sobre el agua facilita el acceso por canoa y la eliminación de las basuras. Mejora la circulación del aire, proporciona un espacio protegido debajo de la casa que puede servir como almacén o para guardar animales, y tiene importantes ventajas para la defensa. En algunas regiones, como son el curso superior del río Fly y las tierras detrás de Port Moresby, las casas se construían en los árboles por motivos de defensa. En las montañas las casas suelen construirse a ras de tierra para tener más calor.*

*Aparte de su tamaño y de la clase de unidad social que alberga, la forma de un edificio está determinada por preferencias culturales. La mayoría de las casas son rectangulares y generalmente la parhilara está sostenida por uno o más postes centrales. Las vigas se apoyan en la parhilara y en las placas murales. En algunos casos, cuando por motivos de rito o prácticas se considera deseable tener una pasarela central no obstruida, hay una fila de postes a cada lado de la línea central y la parhilara se apoya en las vigas. En las casas circulares, que son relativamente poco corrientes, la cubierta suele estar sostenida por un solo poste central.*

*Antiguamente los emplazamientos de los poblados se escogían principalmente por motivos de defensa. En las montañas se situaban sobre lomas, con praderas en pendiente alrededor que proporcionaban un buen campo de visión. Los poblados de las tierras bajas a menudo se situaban cerca de ríos o playas, pero ocultos por miedo a las incursiones enemigas.*

*Las demás construcciones comprenden los almacenes de víveres, pero éstos quedan restringidos casi por completo a las regiones en las cuales se cultiva el ñame, pues el ñame es la única planta que se puede conservar mucho tiempo después de la cosecha. Los almacenes de ñames de los jefes Massim, están decorados con motivos muy complicados. También se construyen impresionantes puentes colgantes, a base de enredaderas y cañas, sobre los ríos en las tierras altas, como asimismo puentes de postes fijos sobre ríos más estrechos. A veces se construyen cobertizos que tienen por objeto proteger las Canoas contra el efecto secador del sol caliente.*

## *Vida doméstica*

*El mobiliario de las casas es extremadamente sencillo. El suelo puede estar cubierto con esteras y a veces se emplea la tela de corteza para cubrir las camas, pero algunos pueblos no usan ni una cosa ni otra. En algunas regiones se encuentran camas sobre soportes; las de Manus eran muebles particularmente bien hechos y tallados. Es muy extendido el uso del descansacabezas, que soporta*





Mujer preparando el sagú. Pob. Tambunum. Sepik Medio. Expedición 1966.

*el cuello de la persona que duerme. Como protección contra las alimañas, los alimentos se guardan en cestas o bolsas que cuelgan desde unos ganchos de madera. Los descansacabezas y los ganchos para las bolsas de comida, a menudo están muy ricamente tallados. En muchas regiones se hacen*

cuencos y fuentes de madera. El agua se guarda o se transporta en calabazas secas, cáscaras de coco o secciones de bambú.

Los alimentos para las comidas diarias suelen ser asados al borde del fuego, pero para las grandes ceremonias a menudo se emplea un horno de tierra. Un horno así consiste, típicamente, en un hoyo cavado en la tierra, dentro del cual la comida, envuelta en hojas, se coloca con piedras calientes y se tapa con más tierra para sellarla. Es un método eficiente de cocinar. Algunos grupos construyen su «horno» en la superficie, cubierto con hojas o con capas de corteza y tierra, mientras en las tierras altas el horno es un tronco vaciado, calentado por piedras. Los grupos que conocen la alfarería pueden hervir su comida, pero hay muchos que no tienen estos adelantos; a veces, sin embargo, hierven su comida en secciones de bambú, acabándose de cocer la comida antes de que el bambú se quemara por completo.

El fuego se produce por fricción y los métodos son los siguientes: el «arado» de fuego, en el cual una varilla de madera dura se hace mover rápidamente arriba y abajo por una ranura dentro de un trozo de madera más blanda; el taladro de fuego, en el cual una varilla taladradora vertical se hace girar entre las manos sobre un trozo más blando; y la sierra flexible, en la cual una tira de rota se pasa alrededor de un bastón hendido (el cual se sujeta debajo del pie) y se estira en un movimiento rápido de vaivén. En todos estos casos el polvo de madera, una vez que arda aunque sin llamas, se coloca sobre algún combustible —ya sea hojarasca seca o tela de corteza vieja— bajo el cual se sopla para producir las llamas. Con un material seco idóneo, el fuego puede producirse en menos de un minuto. Desde las montañas cerca de la frontera con Irian Jaya, se informa de un método de producir fuego mediante la percusión de dos trozos de pirita.

El tabaco se cultiva y se fuma en muchas partes, en forma de cigarrillos o puros y también en una variedad de pipas de bambú o madera. Es de origen americano y no puede haber sido introducido en la parte occidental de la isla hasta hace tres siglos y medio, pero su uso se ha extendido rápidamente de una tribu a otra. El betel para mascar, que es lo que predomina en las regiones orientales, es de más antigüedad. La mascaradura consiste en la nuez de la areca, la cal procedente de conchas quemadas y la hoja del pimentero betel. A menudo los recipientes de cal y los pequeños morteros en los cuales los ancianos machacan las nueces, están bellamente decorados.

Las cestas y esteras se fabrican y emplean en muchas regiones, pero no se encuentran en todas partes. Algunos pueblos, especialmente en las montañas, no las conocían. La alfarería tiene una distribución aún más local y se encuentra principalmente en los poblados costeros; parece ser que se trata de una artesanía más propia de Melanesia que de Papúa. Existían varios centros de fabricación a lo largo de la costa norte y en la parte oriental de Papúa y las islas cercanas, y dicha artesanía ya se ha extendido aguas arriba del río Sepik, donde en la región de los lagos Chambri encontramos grandes tinajas

para guardar el sagú, prolijamente decoradas con motivos en relieve aplicado, y aquí también se modelan ornamentos para los florones de las cubiertas de las casas en formas humanas y de pájaros. Hay otros estilos característicos locales en la región del Sepik. Los cacharros se elaboran según las técnicas de serpenteo, moldeado y modelado; no se emplea el torno. Estas piezas se cuecen en fuegos abiertos y a temperaturas relativamente bajas. Por tanto, no existe el esmalte vítreo; las técnicas de su decoración incluyen la pintura, la incisión, la aplicación de dibujos en relieve o la talla en el barro antes de su cocción. Las piezas de alfarería a menudo constituyen artículos de comercio importantes para los poblados especializados en su producción.

Las bolsas de cuerda son de uso general en la Nueva Guinea continental. Se fabrican de la fibra de corteza o de otras cuerdas de fibra vegetal, generalmente arrolladas sobre el muslo y a mano. No se emplean nudos; la técnica consiste en hacer una serie entrelazada de lazos en forma de ocho. Estas bolsas, por tanto, pueden extenderse en todos los sentidos y se adaptan a cargas de varias formas. Se hacen en muchos tamaños, desde un mínimo de cinco centímetros aproximadamente, utilizándose estas más pequeñas para guardar amuletos; la de mayor tamaño sirven para llevar posesiones personales, verduras, leña o niños pequeños. En algunos distritos de las montañas, su uso por las mujeres, sobre la espalda y con un lazo que ciñe la frente, es tan invariable que casi llegan a constituir una prenda más de vestir.

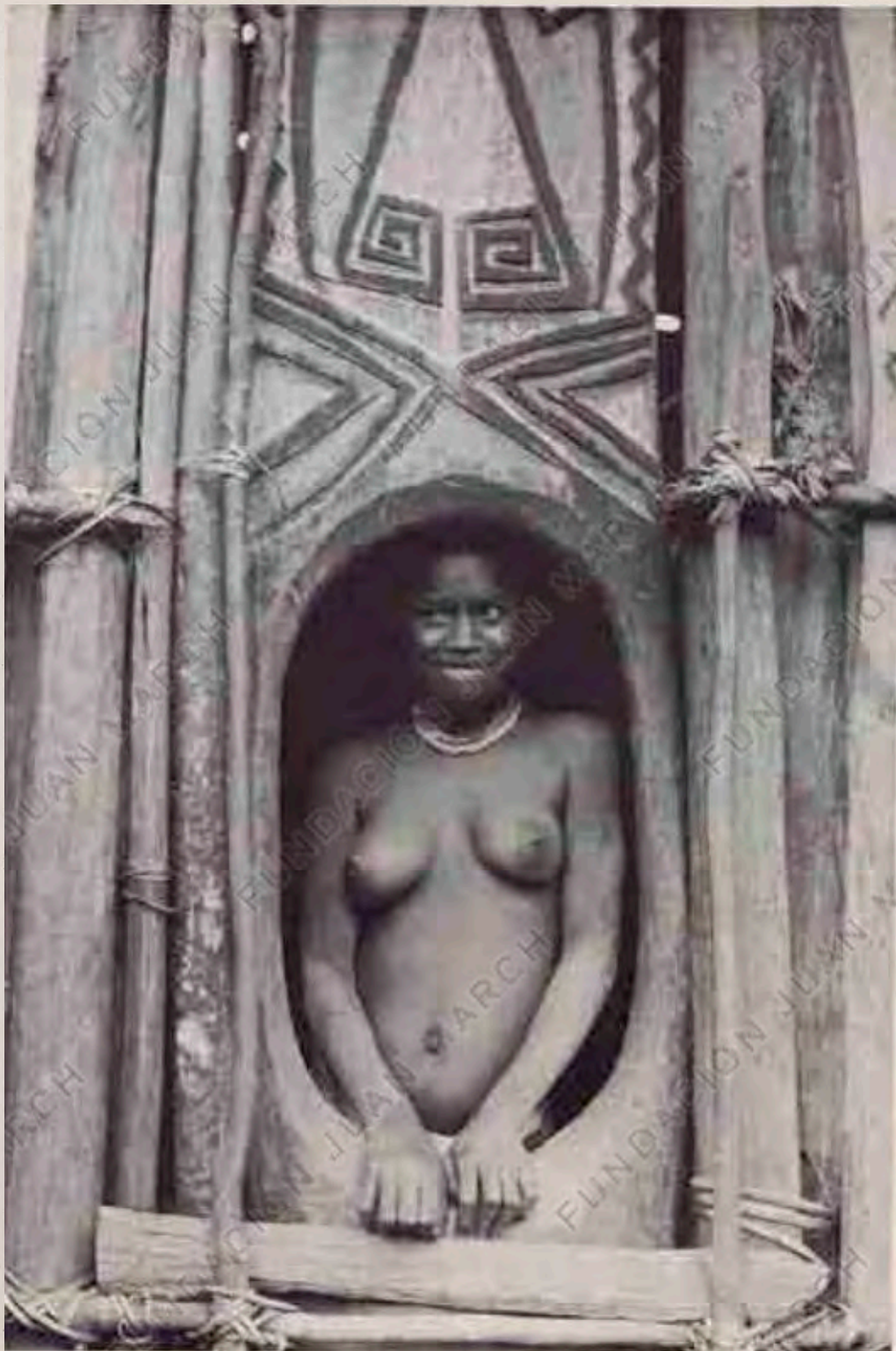
El vestuario es muy sencillo. Las mujeres llevan faldas de «hierba» (en realidad, suelen hacerse de tiras de hojas grandes) en algunas regiones. En las tierras altas se cultiva una especie de juncia para hacer estas faldas, las cuales pueden tener la forma de dos delantales, delante y detrás, dejando los lados desnudos, y en algunos distritos de las montañas las faldas o delantales para ambos sexos se hacen de cuerda. Asimismo ambos sexos llevan bandas perineales, hechas de tela de corteza, en algunas localidades. En una vasta región del sistema montañoso central, que va desde el desfiladero de Strickland hacia el oeste hasta bien dentro de Irian Jaya, el vestuario de los hombres consiste en una calabaza seca, que cuelga por una cuerda desde una pretina, dentro de la cual se inserta el pene. En la región Mimika, en la parte sur de Irian Jaya, esta funda para el pene es de bambú. Artículos de vestir europeos, o pedazos de tela importada, ya son de uso corriente, incluso en los distritos más alejados.

El tejido no constituye una artesanía tradicional, si bien ya se conocía en unos cuantos lugares del archipiélago de Bismarck. La tela de corteza está muy extendida. La materia prima generalmente procede de árboles de la especie de las higueras (Ficus). La corteza se quita del árbol y luego se separa y se desecha la capa exterior. Entonces la corteza interior es humedecida y batida sobre un yunque de madera con un mazo corto, normalmente de madera, pero a veces de piedra, para extender y espesar las fibras. La tela de corteza de Nueva Guinea tiene siempre una textura áspera, pero los atrevidos diseños que a menudo se pintan a pulso sobre ella son muy atractivos. Se emplea para faldas y bandas perineales para capuchas contra la lluvia y también para cubrir máscaras y otros objetos rituales.

Nativa ataviada para la danza de la ceremonia  
de la cosecha del yame. Pob. Losuía. Isla Kiriwina.  
Islas Trobriand. Expedición 1964.



Muchacha asomada a la entrada de la casa.  
Pob. Bramtevip. Alto Sepik. Expedición 1966.





Los adornos personales son los más impresionantes del Pacífico. Los que se llevan a diario son relativamente sencillos, consistiendo sobre todo en collares, colgantes, bandas para brazos o piernas, bandas de cuerda para las cabezas y fibras trenzadas o pieles, en las cuales puede que se coloquen plumas u ornamentos en los lóbulos perforados de las orejas o en el septo nasal. Algunos adornos significan el rango o la condición social de la persona que los lleva, mientras otros se llevan solamente para bailar o para ciertas ceremonias. En varias regiones de Nueva Guinea-Papúa, había ciertos ornamentos, a menudo hechos de colmillos de cerdos, que se llevaban cogidos entre sus dientes por los guerreros. Pero los adornos más significativos de todos son los altísimos tocados, con incorporación de pieles enteras de aves del paraíso, que se llevan en las tierras altas y, anteriormente, en el sur de Papúa. Estos tocados también incluyen plumas de loro, conchas trabajadas, los élitros iridiscentes de escarabajos, pieles y otras materias decorativas. Se emplean también los dientes de varias especies de animal y conchas de muchas clases, enteros o trabajados hasta adquirir diversas formas. En el distrito de Massim se hacen collares que son especialmente hermosos, a base de pequeños discos perforados de concha rosada y blanca, mientras las conchas más grandes se transforman en anillos que se llevan en los brazos o como colgantes.

Un tipo de adorno conocido por el nombre pidgin de «kapkap», y que consiste en un disco de carey intrincadamente tallado en calado sobre un fondo de concha blanca, es especialmente característico del archipiélago de Bismarck. Los de Nueva Irlanda son particularmente delicados, los de Bougainville más osados y más variados.

Está muy extendida la práctica de llevar, atravesados en el septo nasal, barras de hueso o de concha, colmillos de cerdos o secciones de bambú de tamaño menor. Las tribus que viven cerca de las fuentes de los ríos Fly y Sepik, también perforan las narices, a través de las cuales pasan plumas de casuario decoradas con plumas más pequeñas, y la punta de la nariz, en la cual insertan los cuernos o antenas del escarabajo rinoceronte o un disco de concha.

Los materiales que servían para hacer estos adornos representaban un artículo de comercio muy importante. Los montañeses pasaron sus plumas de ave del paraíso a los habitantes de las tierras bajas. A su vez las conchas marinas y los ornamentos de concha, mediante el comercio se iban transmitiendo cada vez más hacia el interior, hasta llegar a tribus que jamás habían oído hablar siquiera del mar. Había también un incesante movimiento local.

## Transporte

Ya que se desconocen por completo tanto los vehículos a ruedas como los animales de carga, todo transporte por tierra se realiza con el esfuerzo humano. Las cargas mayores se llevan, colgadas de una pértiga, por dos hombres. Así se hace, por ejemplo, para transportar cerdos, vivos o muertos.

*Las cargas menores se llevan en una bolsa de cuerda en la espalda; los hombres colocan el lazo de dicha bolsa sobre la parte superior del tórax, mientras las mujeres lo llevan ciñendo la frente. El transporte por tierra siempre ofrece dificultades, prefiriéndose el transporte por mar o río.*

*En los ríos la embarcación más corriente es la piragua «dugout», hecha a base de un tronco, que puede tener más de veinticinco metros de largo, vaciado por azuelas o hachas y un prudente uso del fuego. Como estas piraguas son estrechas y tienen un «casco» semiesférico, son muy poco estables y tienen poca capacidad de carga. A veces, en efecto, son tan estrechas que los remeros tienen que estar de pie.*

*En las aguas estuarinas o en el mar, el problema de la estabilidad se soluciona atando un flotador al barco y a poca distancia de éste, mediante dos o más botalones. Esto impide que la embarcación se vuelque, mientras una especie de cubierta ligera sobre los botalones proporciona espacio para las cargas. Cuando con estas embarcaciones –que se llaman «single-out-riggers»– se navega a vela, el flotador lateral debe mantenerse siempre a barlovento, para que actúe como contrapeso a la presión del viento en la vela; si el flotador estuviera a sotavento, la fuerza del viento lo sumergiría. En consecuencia, al virar contra el viento la embarcación tiene que cambiar los extremos en cada virada, debiéndose diseñar el casco y el aparejo de acuerdo con esto. Es éste el tipo de embarcación de mar que se encuentra en la mayor parte de Nueva Guinea-Papúa.*

*A lo largo de la costa sur de Papúa, tuvieron la idea de juntar en posición paralela dos cascos de «dugout» de tamaño semejante. Los botalones recibían una cubierta, la cual proporcionaba un espacio de carga considerable. Las canoas, además, podían virar sin cambiar los extremos. Las gentes de la región de Port Moresby llevaban esta idea aún más lejos. Juntaban un gran número de canoas «dugout» (se llegaba algunas veces hasta catorce, si bien entre seis y ocho era un número más normal), los equipaban con dos velas y llevaban estas enormes y torpes barcasas en sus expediciones comerciales anuales al golfo de Papúa con importantes cargas de cacharros.*

*En Bougainville y algunas partes de Nueva Irlanda, se hacían embarcaciones de un tipo completamente distinto. Estas no tienen flotadores. Los cascos se elaboran a base de planchas de madera cuidadosamente adaptadas y aseguradas por varillas internas que están insertadas y atadas a salientes dejadas a propósito en las caras interiores de las planchas. Como tienen mayor manga, estas embarcaciones son más estables que los «dugouts», pero también tienen los cascos semiesféricos, carecen de quilla y son, por tanto, poco o nada adecuadas para la navegación a vela. Algunas eran de tamaño importante, pero los ejemplares más grandes desaparecieron hace tiempo.*

## *El arte y el artista*

*En Nueva Guinea, como en otras sociedades preindustriales, el arte es una parte esencial de la vida diaria. Es un importante –en algunos aspectos el más importante– medio de comunicación a través*



Nativo con máscara de cestería, utilizada en la danza «sing-sing». Pob. Ambunti. Sepik Medio. Expedición 1966.

*del cual la sociedad constantemente reafirma las creencias religiosas que dan un sentido a su existencia y las sanciones que la mantienen unida. Todos saben lo que el artista está intentando decirles, pues las creencias del artista y sus modos de expresarlas son de ellos también. El artista no es un ser aparte, un tipo excéntrico o un miembro de una élite que practica una habilidad esotérica; es un hortelano o un pescador como cualquier otra persona, uno que, como los demás, posee una destreza especial que utiliza en el bien de todos. Este es un estado de cosas que queda fuera de la experiencia de la mayoría de los europeos modernos, pero nuestros antepasados del medioevo lo habrían entendido perfectamente.*

*Una de las consecuencias de esto es que no se concede gran valor a la originalidad. El desviarse de la norma puede conducir a una falta de entendimiento por parte del espectador. El artista se preocupa de repetir formas o dibujos que están santificadas por la tradición y forman parte de un vocabulario generalmente entendido. Así, los estilos locales cambian muy lentamente. Cualquier arte que actúa de mediador entre los espíritus –especialmente los espíritus ancestrales– y los vivientes, tiene que ser conservador.*

*Pero el genio siempre encuentra expresión. Aunque trabaje dentro de un esquema rígido, el verdadero artista todavía logrará poner su sello individual en su trabajo. Todo arte evoluciona; un arte que está completamente estático, ya es un arte muerto. Como la originalidad no está reconocida como virtud, la evolución es más pausada, pero siempre inevitable. Además, gran parte del arte de que hablamos aquí, es efímero. Algunos artículos se hacen para una ceremonia específica y se tiran cuando ésta se acaba. Incluso aquellos de concepción más permanente, casi siempre se hacen con materiales orgánicos perecederos y deben ser repuestos de forma constante. Las famosas tallas Malaggan, de Nueva Irlanda, se hacen de nuevo para cada ciclo de ceremonias periódicas en honor de los muertos. Estas son talladas en una madera ligera, que no es duradera en condiciones tropicales, y una vez completado el ciclo se dejan para que se pudran. Los tallistas son hombres especializados. La propiedad de cualquier dibujo puede ser objeto de compra y venta y un comprador, por tanto, siempre intentará asegurarse de que el tallista la reproduzca exactamente, pero como el tallista muchas veces está reproduciendo la pieza de memoria, es inevitable que haya alguna que otra variación.*

*Tallas de piedra a bulto redondo, en más de un estilo, han sido descubiertas en varias partes de Nueva Guinea. Estas derivan de culturas prehistóricas de las cuales poco se sabe y los indígenas actuales ignoran por completo su historia y significación. Suelen representar figuras humanas, pájaros u otros animales, y algunas de ellas son de gran calidad.*

*También muchos objetos utilitarios están decorados con motivos que los asocian con valores espirituales. Así, encontramos descansacabezas, recipientes para cal, cuencos, armas y objetos de otras muchas categorías, decorados de formas que están cargadas de significado para sus usuarios. Los grandes escudos de madera de las tribus que viven en la cabecera del río Sepik, llevan dibujos tallados que los asocian con los antepasados. Poseen un «espíritu» que advierte a sus propietarios de la inminencia de la guerra, y están también relacionados con la fertilidad de los huertos. Un europeo que ignore estas asociaciones puede apreciar tales objetos a nivel estético, pero no puede tener una idea precisa de su plena significación e insinuaciones emotivas para los miembros de la sociedad que los ha producido.*

*Tal vez no haya parte comparable del mundo, con excepción de la África occidental, que tenga un arte visual de tanta riqueza y variedad.*

*En la parte extrema occidental de la isla, como podría esperarse, las influencias de las vecinas islas indonesias son bastante fuertes. Estas influencias disminuyen rápidamente a medida que vamos hacia*



el este, y los estilos del distrito del lago Sentani en el norte, y de la región del río Mimika y de Asmat en el sur, tienen un sentimiento completamente característico de Nueva Guinea, aunque difieren mucho entre ellos.

En el arte del golfo de Papúa, la figura humana tiende a desintegrarse. La cara, con grandes ojos circulares, se vuelve exagerada y simplificada. Los rasgos del cuerpo se reducen mucho y hasta pueden desaparecer, pero las manos, los pies y el ombligo siempre son reconocibles. Este motivo se encuentra en escudos y en planchas ovaladas o figuras planas estilizadas que se guardaban en las casas de hombres y que representaban (o estaban habitadas por) espíritus del monte que habían favorecido a sus propietarios. Aquí tenían menos importancia los espíritus ancestrales. Semejantes representaciones se encuentran en «bramideros», tambores, cinturas de corteza y otros objetos. En estos casos los seres representados a menudo son antepasados del clan. En la parte oriental de esta región, y en relación con ciclos de ceremonias que duraban años, se hacían máscaras cubiertas de tela de corteza, algunas de ellas de más de cinco metros de alto. La talla se realiza principalmente en bajo relieve y los colores preferidos –como en otras partes de Nueva Guinea– son el rojo (ocre), el negro (hollín) y el blanco (cal). Este arte estaba casi moribundo, pero últimamente se han hecho esfuerzos para resucitarlo.

Las islas del estrecho de Torres, como también la parte continental vecina, al sur y al oeste del río Fly, tienen especial fama por dos clases de máscara: una, de madera, con largas caras cóncavas y puntiagudas, y otra forma que se hace con placas de carey sobre un armazón de caña, en forma de caras humanas o de peces o animales. Estas también han desaparecido.

El arte figurativo no gozaba de gran reputación en la costa sur de Papúa, si bien se encontraban pipas para fumar tabaco, calabazas para cal y otros objetos con bellas decoraciones. El distrito de Massim, sin embargo, que incluye la península oriental y las islas adyacentes, es una de las regiones más notables artísticamente. Aquí el estilo es marcadamente curvilíneo, y si bien se hacen figuras humanas y de animales, el rasgo más destacado lo constituye la talla en bajo relieve que se practica en tablas fijadas a proa y popa de las canoas, en tablas decorativas para casas, en calabazas para cal y en las espátulas de madera con las cuales se toma la cal cuando se masca el betel, y asimismo en armas y en otros objetos. En las islas Trobriand, los escudos se pintaban con dibujos mágicos, pero no se tallaban en relieve, una forma poco corriente en Nueva Guinea. El arte y la magia están íntimamente enlazadas, ya que el tallista es también el mago. Esto está muy bien comprobado, especialmente en relación con las planchas de las canoas; la seguridad y el éxito de una canoa, como de las expediciones en las cuales se utilizaba, dependía de los procedimientos relacionados con la talla.

El arte de la región del golfo de Huen en la costa norte, del cual es centro importante la isla de Tami, difiere de la mayoría de los demás estilos de Nueva Guinea al dar una impresión de poder estático

controlado, en contraste con la violencia y movimiento que predominan en otras regiones. Esto se ve en las figuras, los descansacabezas, los cuencos, las máscaras y otros objetos. La figura humana aparece como rechoncha, angulosa y de cara cuadrada, con la cabeza hundida entre los hombros. La isla de Tami era un gran centro comercial y la influencia de este estilo puede trazarse en lugares tan remotos de ella como el sur de Nueva Bretaña.

Las tierras bajas del norte, en las cuencas de los ríos Sepik y Ramu, constituyen una de las regiones artísticas más ricas y prolíferas del mundo. Hay muchos estilos locales diferentes. Son corrientes las máscaras. Algunas son para llevarlas puestas; otras, más grandes o más pequeñas, sirven para decorar las casas de hombres o las casas de culto, o bien se llevan en los brazos u otras partes del cuerpo como amuletos. La materia más generalizada es la madera, pero en algunos distritos se emplean la cestería y la tela de corteza, y en unas cuantas localidades se encuentran pequeñas máscaras de barro. En muchas partes se encuentran figuras, generalmente en representación de espíritus. Las mayores de entre ellas forman parte de los postes centrales de casas. En algunos distritos la nariz humana se prolonga hasta juntarse con la barbilla, el ombligo o las partes genitales. Abundan las representaciones de pájaros y cocodrilos. Muchas de las tallas más finas están realizadas en objetos de uso cotidiano: recipientes para cal, cuencos para pigmentos, descansacabezas, tambores. Otra característica es la pintura sobre corteza. Las placas de corteza que cubren en su totalidad los frontones de las casas de culto Abelam, al sur de las cordilleras costeras, son los ejemplares más impresionantes y demuestran claramente que el arte «Sepik» no está limitado a las cercanías de este río.

El arte visual no es muy característico de los distritos de las tierras altas, pero hay varias tribus que tallan relieves en sus escudos y las máscaras del pueblo Asaro, de barro sin cocer, han logrado cierta fama. Los productos más destacados, tal vez sean los escudos y las tablas para las puertas de las casas, tallados en relieve y pintados, del distrito de Telefomin.

El arte de Nueva Bretaña es muy variado. Los artículos más impresionantes, son probablemente las enormes «máscaras» de tela de corteza (que en realidad se llevan sobre la cabeza) del pueblo Baining en el norte. Estas (ya desaparecidas) pueden alcanzar los ocho metros de altura. Son asimismo muy características las máscaras más pequeñas del pueblo Sulka y las máscaras hechas de la parte anterior de cráneos humanos, modeladas las facciones en una mezcla de arcilla y resina vegetal. Estas últimas se aguantan entre los dientes mediante una barra transversal. Al sur de Nueva Bretaña los estilos se asemejan a los del norte de Nueva Guinea, encontrándose una gran variedad de figuras humanas, postes tallados y ornamentos de madera tallada que son llevados por los bailarines.

Nueva Irlanda es conocida sobre todo por las tallas Malanggan, relacionadas con los ritos funerarios. Constituyen productos notables, tallados en calado y pintados, con incorporación de figuras humanas, y de peces, aves, serpientes y mamíferos dentro de una misma composición, y se refieren a los mitos. Se hacen máscaras de muchas formas dentro del mismo estilo. En la parte central de Nueva Irlanda

encontramos las figuras uli, realizadas en un estilo semejante, pero algo más macizo y menos intrincado. Se modelan facciones en los cráneos de antepasados que se distinguían por sus poderes como invocadores de lluvia y se tallan representaciones de antepasados en yeso.

En las islas Admiralty, la principal de las cuales es la de Manus, los motivos más frecuentes son las figuras humanas y de cocodrilos. La decoración superficial es de poca importancia si se compara con la calidad escultural. Los productos más notables incluyen las figuras de antepasados, mangos de cuchillos y espátulas, armazones de camas, amuletos para la guerra y cuencos que tienen asas talladas en calado por separado, además de otros en forma de animales.

En algunos aspectos los lazos culturales más fuertes de Bougainville son los mantenidos con las islas Salomón hacia el sur, pero los estilos de Bougainville muestran ciertas diferencias. La figura humana que se talla en las palas usadas en los bailes, tridimensionales o en relieve, suele tener la cabeza bulbosa, y los colores más usuales son el negro y el rojo, pero no el blanco. Los «kapkaps», los recipientes de bambú para cal y los peines, están bellamente tallados y decorados.

Importa tener en cuenta que las artes visuales en dos y tres dimensiones, que son las únicas que pueden verse en museos y exposiciones, no ilustran el alcance total del arte de Nueva Guinea. Hay algunos pueblos de Nueva Guinea que tienen poco arte visual de valor, pero todos ellos bailan, tocan instrumentos de música, cantan y narran cuentos mitológicos y legendarios. Las grandes representaciones de danza son en sí mismas obras de arte. Las hileras de bailarines con sus magníficos tocados, el ritmo de los tambores, la luz del fuego que da sobre los cuerpos untados y pintados: todas estas cosas tienen para los participantes un impacto emotivo y dramático del cual no pueden tener plena conciencia los europeos que ven sólo los productos más duraderos en vitrinas.

## BIBLIOGRAFIA

- Blackwood, B., 1950: *Both Sides of Buke Passage*. Oxford.
- Blackwood, B., 1950: *The Technology of a Modern Stone Age People in New Guinea*. Oxford (Pitt Rivers Museum).
- Bühler, A.; Barrow, T.; Mountford, C. B., 1962: *Oceania and Australia*. London (Art of the World Series).
- Cranstone, B. A. L., 1961: *Melanesia: A Short Ethnography*. London (British Museum).
- Guiart, J., 1963: *The Arts of the South Pacific*. London.
- Kelm, H., 1966: *Kunst vom Sepik*. 3 vols. Berlin.
- Malinowski, B., 1922: *Argonauts of the Western Pacific*. London.
- Newton, D., 1961: *Art Styles of the Papuan Gulf*. New York (Museum of Primitive Art).
- Powdermaker, H., 1933: *Life in Lesu*. London.
- Williams, F. E., 1940: *Drama of Oroko*. Oxford.





## Cronología de la historia de Nueva Guinea

Dr. Christian Kaufmann

Director adjunto del Museo Etnográfico de Basilea, Suiza

Fuentes: a) La tradición oral.  
b) Los descubrimientos arqueológicos.  
c) Las fechas históricas escritas.

- 50000-30000 a. C.: Primeras colonizaciones tasmano-australianas en el continente de Nueva Guinea y Australia.
- 24000 a. C.: Primer asentamiento conocido: Kosipe (Distrito Central, al norte de Port Moresby).
- 10000 a. C.: Desaparición de las tierras que unían el Este de Indonesia y el Norte de Australia por la subida del nivel del mar 120 m. (al final de la Era Glacial). Casi todos los yacimientos se concentran en la zona montañosa central. Se han encontrado diferentes tipos de hojas de sílex. Las fuentes de economía eran la recolección, la caza y la pesca junto con el aprovechamiento de tubérculos y otras plantas como la caña de azúcar. Esta tradición sigue desarrollándose hasta nuestros días en todo el Sudeste asiático y Melanesia occidental.
- 4000 a. C.: Primeras elaboraciones y empleo de morteros y manos de mortero de piedra.
- 3000 a. C.: En una parte de la isla, desarrollo de la cerámica Lapita (así llamada por un yacimiento de N. Caledonia).
- 1500 a. C.: Apogeo de la Cultura Lapita en toda la Melanesia y Polinesia occidental.
- 1000 a. C.: Influencia de la Edad de los Metales en el norte de Nueva Guinea y el lago Sentani, cerca de la frontera entre Papúa-Nueva Guinea e Indonesia (Irian). Yacimientos de hachas de bronce.
- Nacimiento Cristo: Instalación de canales de desagüe para el cultivo de las tierras altas centrales. Elaboración de las primeras espátulas de madera.
- 1000 d. C.: Influencia de Indonesia en la cultura de Irian actual y el N. O. de Papúa-Nueva Guinea.
- 1512: Empiezan los viajes de exploración de los europeos, Antonio D'Abreu y Francisco Serrano (portugueses), y descubren la costa occidental de Nueva Guinea.
- 1526: Jorge de Meneses, portugués, que se dirigía a las Molucas, llega a la costa Norte por un cambio de rumbo. Es el principio de la era de descubrimientos europeos en la isla.
- 1528: Alvaro de Saavedra (español) se establece 10 meses en la costa Norte de la isla. La llama «Isla del Oro».
- 1537: Hernando de Grijalva (español) llega a Nueva Guinea y es asesinado por su tripulación, que más tarde naufraga.
- 1545: Íñigo Ortiz de Retez (español) llega a la costa Norte de la isla y la reclama para España. Le da el nombre de Nueva Guinea por la semejanza de los nativos con los de Guinea (Africa). Este nombre aparece por primera vez en el mapamundi en el año 1569.
- 1606: Luis Vaca de Torres explora el este de Papúa y descubre el estrecho que lleva su nombre y territorio que intenta anexionar a la corona de España.
- 1660: Los holandeses indiorientales reconocen la soberanía del Sultán de Tidor sobre la «I. de Papúa».
- 1767-1883: Intentos de anexión sin éxito y diversas colonizaciones realizadas por holandeses, ingleses y australianos.

- 1884: Proclamación del protectorado inglés de Port Moresby sobre la parte sudoriental de la isla. Al mismo tiempo las islas orientales, las islas del Archipiélago de Bismarck y las islas occidentales del Archipiélago de Salomón se declaran bajo el protectorado alemán. El gobierno corría a cargo de la Compañía de Nueva Guinea.
- 1885-1887: Se establece la frontera entre las posesiones del Kaiser Guillermo y el protectorado inglés (más tarde llamado Papúa).  
Fundaciones de los misioneros alemanes católicos (Alexishafen) luteranos (Finschafen), y protestantes (Madang); de los franceses católicos (I. Gazela e I. Yule) y de la misión anglicana (Bahía de Collingwood).
- 1888: El protectorado inglés de Papúa se convierte en colonia.
- 1899: El gobierno de las tierras del Kaiser Guillermo pasa de las manos de la Compañía de Nueva Guinea a las del Imperio alemán. Las posesiones del gobierno colonial alemán abarcan desde Finschafen a Rabaul.
- 1901-1906: La Nueva Guinea británica a raíz de la fusión de las distintas colonias inglesas al Estado Federal Australiano, se anexiona a Australia. Se le asigna el nombre de Papúa.
- 1909-1914: Expediciones de investigación alemanas en la región del Sepik.
- 1914: Al iniciarse la Primera Guerra Mundial, las tropas australianas ocupan los territorios del Kaiser Guillermo. 17-IX: Capitulación de los protectorados alemanes. Implantación de un gobierno militar.
- 1919: En el Tratado de Paz de Versalles se reconoce a los australianos el gobierno de las colonias alemanas.
- 1921: Implantación de un gobierno civil australiano en la parte Noroeste de la isla.
- 1928: Expediciones desde el R. Fly al R. Sepik a cargo de dos funcionarios del gobierno: Karius y Champion.
- 1933-1939: Expediciones de información y descubrimientos de las tierras altas centrales por J. Taylor, los hermanos Leahy, Hides y O'Malley.
- 1941-1942: Diciembre: Declaración de guerra por parte de los japoneses en Nueva Guinea e islas. Batallas aéreas y navales en todo el Mar de Coral. Combates en los accesos de Port Moresby.
- 1945: Después de la capitulación japonesa, reimplantación de un gobierno civil, bajo una dirección unificada en los dos territorios. Capital, Port Moresby. Primer Jefe de Gobierno, coronel J. K. Murray, hasta 1952.
- 1946: Confirmación de la orden de mando de los australianos por parte de la O. N. U. Restablecimiento de las nacionalidades.
- 1950: Se funda el primer Consejo de Gobierno local (inicio de autogobierno local).
- 1961: Reorganización de un consejo legislativo de todo el territorio de Papúa y Nueva Guinea.
- 1964: Se elige el primer Parlamento.
- 1965: Se funda la Universidad de Port Moresby. Trabajos preliminares para una nueva organización.
- 1968: Empieza el segundo periodo de legislatura parlamentaria. Continúa el desarrollo nacional para iniciar la autonomía.
- 1972: Elecciones para el tercer periodo legislativo. Se constituye un gobierno de coalición, dirigido por Michael Somare.
- 1973: 1 diciembre: Primer paso hacia la independencia. Los australianos a la defensiva.
- 1974: Elaboración de su propia organización autónoma.
- 1975: 16 septiembre: Reconocimiento de su Independencia. Pasa a ser miembro de las Naciones Unidas.

1. Mapa de situación de Nueva Guinea en el Pacífico.
2. Mapa de superficies comparadas de Nueva Guinea y Europa.
3. Mapa de Nueva Guinea y Papúa con localización de las piezas por zonas.

Escala 1cm.= 87kms.



Escala 1 cm.=62,5 kms.



Superficies comparadas de Nueva Guinea y Europa

## *Explicación del mapa coloreado por zonas*

*La intención del presente mapa es dar una visión clara de los lugares de donde proceden las piezas expuestas. Las 6 zonas enmarcadas por diferentes colores únicamente pretenden simplificar la labor de localización de las piezas. Su diferenciación no obedece a una correspondencia con las distintas corrientes estilísticas, sino a una simple agrupación por razones de proximidad o semejanzas estilísticas patentes. Cada pieza lleva consignada su numeración y rotulación con el color que le corresponde.*

*La numeración es correlativa.*

# IRIAN (Indonesia)



○ Mt. Hagen



## Localización de piezas por zonas.

Estrecho de Torres

AUSTRALIA



# OCEANO PACIFICO



I. Nueva Irlanda

I. Nueva Bretaña

I. Boungaville

I. Siassi

I. Tami

I. Trobriand

Golfo de Huon

Lae

Port Moresby



ESCALA 1:1.000.000  
1 cm. = 10 kms.

## *Nota aclaratoria a la descripción de las piezas*

*La función y significado de las piezas se ha especificado con respecto a la simbología tradicional, lo cual no quiere decir que sea la que prive actualmente. Las representaciones obedecen a la íntima unión existente entre el nativo, el totem, y el antepasado. Su simbolismo continúa patentizando este nexo. Sin embargo, la función intrínseca del objeto o talla puede haber sufrido a lo largo de los años alguna diferenciación en lo que respecta a su utilización y significado.*

*El continuo intercambio de piezas entre tribus y el valor adquirido por las mismas en el mercado internacional hace que el carácter sagrado vaya perdiéndose, que la significación ritual sea distinta, que las formas estilísticas pierdan su identidad y que se vayan incorporando paulatinamente elementos ajenos a las tradiciones locales.*



1. Escudo en madera policromada. Utilizado en las luchas entre tribus. Se guarda en la Casa Tambarán (Casa de los Hombres) junto con huesos y cráneos de antepasados. La madera se saca de las raíces de grandes árboles. Se talla con hachas de piedra. El dibujo en relieve lo cortan con cuchillos de hueso. Sobre la significación de los motivos hay múltiples opiniones. La mayoría creen que representan alas de halcones. El zig-zag lateral representa una serpiente o su rastro. 287 × 60 × 9 cm.

Pob. Bolivip. Alto Sepik. Expedición 1970.



2. «Amitung». Puerta en madera policromada, tallada con instrumentos de sílex. Adosada a la fachada de las casas. El agujero inferior es la entrada, la cual se cierra con fajas de madera. Dibujo de espirales concéntricas que se cree representa alas de halcón. 260 × 64 × 9 cm.

Pob. Telefolip. Alto Sepik. Expedición 1966.



3. «Amitung». Puerta en madera policromada, tallada con instrumentos de sílex. Adosada a la fachada de las casas. El agujero inferior es la entrada, la cual se cierra con fajas de madera. Las opiniones sobre el significado de los motivos centrales son varias. El zig-zag lateral representa una serpiente o su rastro. 240 × 52 × 9 cm.

Pob. Bramtevip. Alto Sepik. Expedición 1966.



**4.** Escudo de guerra en madera ennegrecida. Dibujo central en excisión a base de espirales concéntricas. 115 × 74 × 7 cm.

Pob. Lumi. Alto Sepik. Expedición 1968.



**5.** «Mindja». Poste ceremonial fusiforme y cóncavo, en madera policromada. Cara humana estilizada que representa espíritu del agua que vive en los lagos. Utilizado en las ceremonias de iniciación y al final de la ceremonia de la cosecha del yame, para proporcionar la fertilidad del campo. Forma parte de una especie de altar rodeado de yame y cocos. También se les relaciona con el firmamento. Se guarda en la Casa de los Hombres. Se oculta a mujeres y niños. 300 × 44 × 30 cm.

Pob. Tongwingam. Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**6.** Tibia humana tallada. Dibujo en excisión a base de nido de abeja y elipses. Cabeza agujereada con tira de tela en zig-zag y dos conchas incrustadas. Utilizado como puñal. 34,5 cm. de largo.

Pob. Tongwingam. Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**7.** Talla ritual en madera policromada. Figura esquematizada de mujer de pie. Vientre con decoración excisa a base de espirales concéntricas. Cara cóncava. 102 × 25 × 18 cm.

Pob. Warasai. Alto Sepik. Expedición 1972.



**8.** «Yina». Poste ceremonial en madera pintada de negro. Cara fusiforme con nariz larga y ojos salientes. Representación de espíritus del agua. Utilizado en la ceremonia relacionada con la recolección del yame para proporcionar la fertilidad del campo. Se guarda en la Casa de los Hombres. Se oculta a mujeres y niños. Estas piezas tienen nombre masculino o femenino. Cada clan posee uno o más. Los ojos saltones son símbolo de inteligencia, de penetración. La lengua colgante ondulada a modo de serpiente está relacionada con la fertilidad. La serpiente ejerce un control sobre la lluvia con su doble consecuencia dando fertilidad al campo y destruyendo cosechas. De ahí su ambivalencia como símbolo de fertilidad y agresión. Todo poder creativo es potencialmente destructivo. 195 × 40 × 27 cm.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**9.** Escudo rectangular en madera ennegrecida. Quilla central. Decoración excisa en forma de cara central y cenefas laterales. Arma de defensa. Estos escudos se suelen identificar con espíritus ancestrales. No pueden verlo las mujeres. Se guardan en la Casa de los Hombres. 146 × 40 cm.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**10.** «Garamut». Tambor en madera tallada. Se esculpe de un tronco de árbol vaciado dejando una ranura estrecha. Relieve de dos caras humanas unidas por la frente con ojos de concha. Representan seres sobrenaturales o espíritus del agua (canoas simbólicas). Hallado en una Casa Tambarán. Perteneció a la tribu de los Wogumas. Es un instrumento musical de percusión de carácter sagrado. Son usados para acompañamiento en las danzas de ceremonias rituales y para transmitir señales. Se guardan en las casas ceremoniales, ocultos a los no iniciados. Su sonido y ritmo se consideran voces de espíritus del agua. Los hombres que los hacen deben abstenerse de carne y de mujeres. Al terminar su elaboración se hace una gran fiesta en la Casa Tambarán con ofrendas y alimentos preparados por las mujeres. Estos tambores pertenecen al clan. 400 × 50 × 125 cm.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**11.** «Mindja». Poste ceremonial en madera policromada. Cara fusiforme y cóncava. Representación de espíritus del agua. Utilizado en la ceremonia relacionada con la recolección del yame para proporcionar la fertilidad del campo. Se oculta a mujeres y niños. Se guarda en la Casa de los Hombres. Los ojos saltones se cree simbolizan inteligencia y penetración. La lengua colgante también puede simbolizar la sabiduría y el conocimiento. 193 × 44 × 20 cm.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1966.



**12.** Tibia humana. Dibujo en excisión de cara humana central. Parte superior agujereada con tira de tela y dos conchas incrustadas. Utilizado como puñal. 35 cm. de largo.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1971.



**13.** «Yinamu». Cabeza de barro cocido y policromado. Se utiliza como remate de cabaña. Son representaciones de espíritus que sirven para proteger y decorar. 38 × 22 × 21 cm.

Washkuk. Alto Sepik. Expedición 1968.



**14.** Escudo de guerra en madera. Tallado con instrumentos de sílex. Decoración excisa a base de cara central rodeada de cenefas. 161 × 48 × 9 cm.

Pob. Wogamush. Alto Sepik. Expedición 1968.



**15.** «Kundu». Tambor clepsidra en madera. Franja con decoración excisa policromada en un extremo. Utilizado por los hombres como acompañamiento en las danzas. Se golpea con la mano. Uno de los extremos va recubierto con piel de cocodrilo o lagarto. 104 cm. de alto × 30 cm. de diámetro.

Pob. Bukabucy. Río April. Alto Sepik. Expedición 1968.



**16.** Objeto ritual en madera. En el centro, cara esquemática y ganchos convergentes simbolizando pájaros. Utilizado en las ceremonias de iniciación. Identificado con los espíritus de los arbustos y los hombres ancianos, los cuales son los únicos que pueden comer la carne de los pájaros que se ocultan en los lugares pertenecientes a dichos espíritus. 71 × 21 × 17 cm.

Pob. Namo. Monte Hustain. Sepik Medio. Expedición 1968.



**17.** Objeto ritual en madera policromada. Procede de una Casa Tambarán. Cara humana esquematizada y ganchos centrales convergentes simbolizando pájaros. Utilizado en las ceremonias de iniciación. Identificado con los espíritus de los arbustos, los hombres ancianos y los pájaros que se ocultan en los lugares pertenecientes a dichos espíritus. 110 × 34 × 14 cm.

Pob. Niguru. Monte Hustain. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**18.** Objeto ritual en madera policromada. Cara humana esquematizada y ganchos convergentes simbolizando pájaros. Utilizado en las ceremonias de iniciación. Identificado con los espíritus de los arbustos, los hombres ancianos y los pájaros que se ocultan en los lugares pertenecientes a dichos espíritus. 127 × 54 × 13 cm.

Pob. Inaro. Río Salumei. Sepik Medio. Expedición 1971.





**19.** «Wagak». Escudo de guerra en madera. Decoración excisa a base de tres caras rodeadas por cenefa. 190 × 47 × 13 cm.

Pob. Mari. Río Salumei. Sepik Medio. Expedición 1968.



**20.** Cabeza de tambor «garamut». Madera tallada con instrumentos de piedra. Representación de cabeza de cocodrilo que simboliza un ser mítico que preside la vida del clan y representa la perennidad del mundo. Posiblemente relacionada con un mito del río Sepik. 110 × 41 × 25 cm.

Pob. Pagui. Sepik Medio. 1964.



**21.** Máscara de cestería recubierta de barro policromado. Se utiliza en las danzas «sing-sing» (bailes relacionados con las ceremonias de iniciación: especie de trote formando círculo que sólo bailan los hombres), y otras danzas rituales, principalmente en las ceremonias de iniciación y de fertilidad del yame. Es una representación mitológica femenina. 42 × 27 × 47 cm.

Pob. Kaugia. Area Wasera. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1966.



**22.** Máscara de cestería recubierta de barro policromado. Utilizada en las danzas «sing-sing» y otras danzas rituales sobre la cabeza. 60 × 50 × 25 cm.

Pob. Kaugia. Area Wasera. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1966.



**23.** Vasija en barro policromado. Cara humana central en alto relieve. Decoración lateral incisa efectuada con los dedos. Cocido a fuego abierto. Se utiliza como recipiente para la comida. La cerámica es trabajada por las mujeres, los hombres llevan a cabo la decoración antes de la cocción. 23 × 30 cm.

Pob. Kaugia. Area Wasera. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1964.



**24.** Bastón ceremonial en madera oscura. Empuñadura con doble pico de loro y hombre estilizado. Utilizado en la ceremonia de la caza del cerdo salvaje. Se clava en el suelo. 150 × 14 cm.

Pob. Roma. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1964.



**25.** Adorno bucal en cordel trenzado policromado y conchas. Simula figura humana con cuernos y brazos de colmillos. Utilizado en las danzas «sing-sing» y en las guerras prendido de los dientes. 34,5 × 10 cm.

Pob. Kalabu. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1968.



**26.** Máscara de cestería recubierta de barro policromado. Representa cara humana. Utilizada en la ceremonia de la recolección del yame. Símbolo de la fertilidad. 25 × 26 × 13 cm.

Maprik. Sepik Medio. Expedición 1971.



**27.** «Ina». Tibia de casuario tallada. Dibujo en excisión con restos de pintura en el fondo. Utilizado como puñal. 40 × 6,2 cm.

Pob. Wingei. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1971.



**28.** Adorno bucal en cordel trenzado policromado y conchas. Representación de cara humana con dos cuernos de colmillo y tres colgajos. Utilizado en las danzas «sing-sing» y en las guerras prendido de los dientes. 31 × 27 × 10 cm.

Maprik. Sepik Medio. Expedición 1971.



**29.** Adorno bucal en cordel trenzado policromado y conchas. Representación de cara humana con dos cuernos de colmillo y tres colgajos. Utilizado en las danzas «sing-sing» y en las guerras prendido de los dientes. 24 × 14 cm.

Pob. Kungingini. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1966.



**30.** Talla en madera calada. Hombre de pie, figuras de pájaro en la parte inferior y superior. Pertenece a la Casa Tambarán y se utiliza como decoración de pared en dicha casa. Se considera como tabla ancestral que representa figuras de espíritus masculinos que poseen una conexión mística con ciertos clanes. El pájaro representa el ser mítico que preside la vida del clan. Cuando está encima de la cabeza, simboliza protección. 167 × 27 × 2 cm.

Maprik. Sepik Medio. Expedición 1966.



**31.** Dintel de madera del frontispicio de la Casa Tambarán. Tallas policromadas de caras humanas alternadas con caras de gran pico. Septo nasal atravesado. Representan caras de antepasados pintadas igual que en las danzas. Les dotan de su energía y fuerza. 400 × 35 × 27 cm.

Maprik. Sepik Medio. Expedición 1966.



**32.** «Balamu». Poste ceremonial en madera con restos de policromía. Se halla en la Casa Tambarán. Utilizado en las ceremonias de culto a los antepasados. Talla de una sola pieza. La figura humana representa un antepasado mítico del clan, del cual el poste lleva su nombre. El pájaro en el remate simboliza el ser mítico que preside la vida del clan y la protege. Estas tallas pertenecen a un clan específico. 395 × 40 × 40 cm.

Pob. Ulupu. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1970.



**33.** «Balamu». Poste ceremonial en madera. Se halla en la Casa Tambarán. Utilizado en la ceremonia de culto a los antepasados. Talla de una sola pieza. La figura humana representa un antepasado mítico del clan, del cual lleva su nombre. Perteneció a un clan específico. 330 × 37 × 28 cm.

Pob. Ulupu. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1970.



**34.** Talla ritual en madera pintada. Figura humana con brazos y piernas abiertas. Se cree que representa un antepasado o espíritu en actitud o gesto de protección. 88 × 21 × 5 cm.

Pob. Yanguro. Maprik. Sepik Medio. Expedición 1975.



**35.** Máscara ceremonial en madera. Cara cóncava con nariz muy prominente y puntiaguda. Esta apariencia surge por el deseo del artista de marcar el lazo de unión que une al hombre y al animal. El movimiento del pico y la nariz, no pudiendo ser paralelos, deben confundirse uno con otro. 40 × 15 × 15 cm.

Pob. Kubalia. Costa Norte. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**36.** Gancho en madera. Mujer con manos en caderas. Se utiliza para colgar cestas, redes, comida, etc. Suspendido del techo en el interior de las casas. Intenta conmemorar las cualidades del antepasado sintetizadas en la penetración de la cara, la fuerza muscular y la fertilidad. 108 × 18 × 7 cm.

Pob. Kandangai. Sepik Medio. Expedición 1968.



**37.** Objeto ritual. Forma de cara humana en madera con incrustación de conchas y pelo humano siguiendo el contorno. Utilizado en una ceremonia secreta llamada Wagan. 50 × 25 × 20 cm.

Pob. Korogo. Sepik Medio. Wayne Heathcote. New York. 1976.



**38.** Objeto ritual. Forma de cara humana en madera con incrustación de conchas y pelo humano siguiendo el contorno. Utilizado en una ceremonia secreta llamada Wagan. Pareja de la anterior. 51 × 26 × 19 cm.

Pob. Korogo. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**39.** Flauta ceremonial en madera. Ojos de concha y adornos de cestería y cuerda. Pequeña talla en forma de hombre-pájaro en el remate que representa un totem de un clan o la personificación de leyendas de un clan. Se guardaba en las casas ceremoniales. Se utiliza principalmente en las ceremonias de iniciación y fertilidad. También en otras ceremonias de culto. Se tocan dos a la vez cada media hora. Es uno de los objetos más sagrados y valiosos. Su sonido representa las voces de espíritus. Como todos los objetos de culto en general, son propiedad del clan. Su importancia está basada en principios mitológicos, funcionales o simbólicos. Se oculta a las mujeres. 258 cm. de largo.

Pob. Palimbei. Sepik Medio. Expedición 1968.



**40.** Pilote de madera para sostener la casa. Talla con representación de cara a ambos lados. A la lengua colgante se le dan varios significados: símbolo de sabiduría o conocimiento, y representación del gigante canibal primitivo. 225 × 37 × 33 cm.

Pob. Palimbei. Sepik Medio. Expedición 1964.



**41.** Silla de orador en madera. Figura de hombre con asiento en la espalda. Representación de antepasado o gigante mítico. Durante las ceremonias se entablan unos debates sobre genealogías y detalles mitológicos en los que los oradores golpean el asiento que se halla detrás de la figura con haces de hojas, a fin de indicar el momento de su locución. 152 × 40 × 40 cm.

Pob. Palimbei. Sepik Medio. Expedición 1970.



**42.** Figura de barro cocido. Hombre sentado con pájaro de alas extendidas en los hombros simbolizando protección. Utilizado como remate de cabaña. 48 × 24 × 27 cm.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.





**43.** «Sisben». Tinaja en barro cocido. Cara humana en alto relieve, bordeada por cenefa. Las caras son representaciones míticas. Se utiliza como recipiente para el sagú. La cerámica es trabajo privativo de las mujeres. 102 cm. de alto × 76 cm. de diámetro.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**44.** «Garamut». Tambor en madera tallada. Tronco vaciado con ranura estrecha. Cabeza de quimera en un extremo: en el otro, cara humana representando espíritu del agua. Decoración incisa. Hallado en una Casa Tambarán. Instrumento musical de percusión sagrado. Usado como acompañamiento en las danzas de ceremonias rituales y para transmitir señales. Se guardan en las casas ceremoniales. Ocultos a los no iniciados. Su sonido y ritmo se consideran voces de espíritus. Sus artifices deben abstenerse de carne y mujeres. Finalizada su elaboración se hace una gran fiesta en la Casa Tambarán con ofrenda de alimentos preparados por las mujeres. 292 × 64 × 172 cm.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**45.** Talla ritual en madera. Figura humana de pie sobre podio en madera policromada con incisiones. Cara aplanada, ojos de concha, colmillo atravesando septo nasal. Orejas horadadas. Se cree que estas tallas se atan a los postes de las casas ceremoniales y se exhiben a los novicios la última noche de las ceremonias de iniciación. Existen dudas de si representan figuras ancestrales o seres míticos. 192 × 33 × 6 cm.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**46.** «Sisben». Tinaja de barro cocido y policromado. Cara central en alto relieve con morro de cerdo y bordeada por cenefa. Puede representar un totem mítico. Recipiente para el sagú. 80 cm. de alto × 60 cm. de diámetro.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**47.** Gancho en madera tallada ligeramente policromada. Caña en forma de cara humana, ojos penetrantes de concha y lengua colgando que se cree va unida al símbolo de sabiduría y conocimiento. Asa de bejuco en el extremo superior. Se utiliza para colgar redes, cestas, comida, etc., suspendido del techo en el interior de las casas. 57 × 20 × 9 cm.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**48.** Talla en madera policromada. Representación de un pájaro (águila o casuario) montado sobre una mujer, representación de antepasado. Es un remate de Casa Tambarán. El pájaro en algunas circunstancias es un animal totémico que está en afinidad de parentesco con los miembros del clan. El águila es un símbolo de virilidad y coraje, emblema de los hombres. Tradicionalmente también el gigante primitivo podía adquirir la forma humana como el animal o el águila. 156 × 29 × 26 cm.

Pob. Aibom. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**49.** «Kundu». Tambor en madera. Extremo recubierto con piel de cocodrilo, abrazadera de bejuco y asa en forma de cocodrilo. Decoración excisa con relieve de dos caras. Utilizado por los hombres como acompañamiento en las danzas ceremoniales y también para enviar mensajes. Se golpean con las manos. 66 × 24 × 20 cm.

Pob. Kirimbit. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**50.** Gancho de madera. Asa de bejuco en extremo superior. Se utiliza para colgar cestas, redes, comida, etc., suspendido del techo en el interior de las casas. Posible representación de antepasado. 81 × 17 × 10 cm.

Pob. Kirimbit. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**51.** «Kundu». Tambor en madera policromada. Decoración excisa a base de caras humanas y discos concéntricos en relieve, motivo característico de esta región. Utilizado como acompañamiento en las danzas ceremoniales y también para enviar mensajes. Un extremo va recubierto con piel de cocodrilo o lagarto. Se golpea con la mano. 51 × 17 × 17 cm.

Pob. Kirimbit. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**52.** «Ina». Tibia de casuario tallada. Decoración excisa. Utilizado como puñal. 38 × 3 cm.

Pob. Wamban. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**53.** «Ina». Tibia de casuario tallada. Decoración excisa. Adquirida a su dueño. Utilizado como puñal. 33 × 5 × 4 cm.

Pob. Wamban. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**54.** Gancho en madera. Caña formada por dos caras humanas de perfil contrapuestas. Ojos de concha. Se utiliza para colgar cestas, redes, comida, etc., suspendido del techo en el interior de las casas. Posibles representaciones de antepasados. 74 × 28 × 5 cm.

Pob. Luk-luk. Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1964.



**55.** «Cabelera». Flauta ceremonial de caña policromada. Talla en madera en el remate. Es uno de los objetos más sagrados y valiosos. Se guarda en las casas ceremoniales. Utilizada principalmente en las ceremonias relacionadas con la fertilidad y la iniciación; también en otras ceremonias de culto. Se tocan dos a la vez cada media hora. Como todos los objetos de culto en general, son propiedad del clan. Son llevadas por los hombres en las danzas. Se les oculta a las mujeres. Su sonido representa voces de espíritus. 219 cm. de largo.

Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1971.



**56.** Silla de orador en madera. Figura de hombre con incrustaciones de conchas y asiento en la espalda. Representa un antepasado o un gigante mítico. Los oradores golpean el asiento con haces de hojas al emitir sus opiniones durante las ceremonias en las que se entablan debates sobre genealogías y detalles mitológicos. 207 × 60 × 45 cm.

Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1966.



**57.** Cráneo humano sobremodelado con arcilla policromada de colores naturales. Adornado con conchas y cabello humano. Son cráneos de miembros de la tribu o procedentes de la caza de cabezas. Se modelan con una mezcla de barro y aceite. Simulan el retrato del muerto. La idea es que éste lo reconozca y vaya a descansar en él. Se intenta la identificación de la faz del difunto con su cráneo. Relacionado con las ceremonias de culto a los antepasados. Consideran que los cráneos son portadores de un poder o fuerza sobrenatural que se transfiere de un individuo a otro. El alma permanece en él y se apacigua por medio de los descendientes. 23 × 17 × 19 cm.

Lago Chambri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**58.** «Wagak». Escudo de guerra en madera policromada. Decoración central a base de caras romboidales reversibles. 180 × 56 × 12 cm.

Pob. Watakatowi. Río Krossmeri. Sepik Medio. Expedición 1968.



**59.** Máscara de cestería recubierta de barro policromado. Utilizada en las danzas rituales sobre la cabeza. Su representación intenta ser una combinación de figura de hombre y pájaro. 144 × 48 × 50 cm.

Río Blackwater. Sepik Medio. Expedición 1964.



**60.** «Kamanggabi». Talla ritual en madera. Se les considera lugar de descanso de los espíritus, que les dan suerte en la guerra y caza. Personifican un ser mítico o espíritus del agua. Los individuos de la tribu se ponen en contacto con los espíritus que se alojan en estas tallas para pedirles consejo antes de una expedición, a modo de oráculos. Se guardan en las casas ceremoniales. Responden a un principio estilístico que representa seres antropomorfos a base de formas geométricas. La razón intrínseca de su significado es sólo especulativa. Tienen su propio nombre. Son de propiedad individual masculina. Se ocultan a los no iniciados. 237 × 26 cm.

Pob. Yenitabak. Río Wogupmeri, afluente del río Korowori. Sepik Medio. Expedición 1970.



**61.** Talla ritual en madera. Cara ovalada. Cabello abombado, delineación de los ojos a modo de círculos concéntricos. Representación de antepasado. Procede de cuevas. Tallado con instrumentos de piedra. Perteneció a los antepasados del poblado. 48 × 10 × 6 cm.

Pob. Inyai. Río Korowori. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**62.** Objeto ritual en madera. Figura antropomorfa, plana y de perfil, cuya imagen viene determinada por la alternancia de superficies talladas y huecas. Cuerpo a modo de medios arcos, ganchos y círculos (el central intenta simbolizar el corazón). Parte inferior con pedúnculo a modo de pierna. Cara ovalada, delineación de los ojos a modo de círculos concéntricos, nariz perforada de forma oval prominente. La mayoría de estas figuras responden a estos rasgos. Originariamente se pintaban con pigmento ocre y las ranuras se rellenaban con cal. Con los años estos colores han ido desapareciendo. Es obvio el intento de simbolizar el cuerpo y la estructura ósea, sin embargo el significado es únicamente especulativo. Se cree que personifica la figura de la víctima o del demonio cazacabezas, personaje mitológico relacionado con la guerra. Los hombres intentaban establecer un contacto mágico con estas tallas antes de las expediciones guerreras, a modo de oráculos. Para ello se las frotaba con la sangre o con la carne ya seca de las víctimas. Este contacto directo entre estas tallas y el hombre continuaba incluso después de la muerte. Sacado de la Casa Tambarán. 167 × 46 × 6 cm.

Pob. Inyai. Río Korowori. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**63.** Talla ritual en madera. Figura humana estilizada representando antepasado. Procedente de una cueva en lo alto del río Korowori. 102 × 12 × 10 cm.

Pob. Inyai. Río Korowori. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**64.** Cabeza de piedra. Tallado en forma de cara humana con casco. Nariz agujereada. Figura masculina invocada en varias ceremonias para proporcionar la lluvia. Son llevadas por grupos de hombres o individualmente a modo de amuletos. 21 × 11 × 5 cm.

Río Korowori. Sepik Medio. Expedición 1966.



**65.** «Kamanggabi». Talla ritual en madera. (Ver n.º 60). 306 × 34 cm.

Río Korowori. Sepik Medio. Expedición 1971.



**66.** «Mwai». Máscara de madera tallada adornada con conchas, pelo natural y algo de policromía. Usada en las danzas ceremoniales. 95 × 22 × 10 cm.

Pob. Kamanebit. Sepik Medio. Expedición 1971.





**67.** Objeto ritual en madera oscurecida. Forma de hombre sin piernas. 34 × 4 × 2 cm.

Sepik Medio. W. Heathcote. Expedición 1968.



**68.** Talla ritual en madera. Figura humana estilizada con faldellín de rafia. Representación de antepasado. 212 × 25 × 28 cm.

Pob. Kararau. Sepik Medio. W. Heathcote. New York. 1976.



**69.** Poste en madera oscurecida y policromada. Símbolo de fertilidad. Se coloca para sostener el travesaño del tejado de la Casa Tambarán. La imagen viene determinada por la forma del material utilizado –base de un tronco de árbol–; los brazos y las piernas están esculpidos de las raíces. La pieza constituye una composición triangular que refleja el empleo a que se le ha destinado. Los diseños representan antepasados importantes o seres míticos. 313 cm. de alto × 20 cm. de diámetro.

Pob. Gaikarobi. Sepik Medio. Expedición 1972.



**70.** Gancho de madera clara. Caña en forma de mujer de pie con manos en las caderas. Se utiliza para colgar cestas, redes, comida, etc., suspendido del techo. Intenta conmemorar las cualidades del antepasado sintetizadas en la penetración de la cara, la fuerza muscular y la fertilidad. 133 × 34 cm.

Pob. Timbunke. Sepik Medio. Expedición 1966.



**71.** Brazaletes de concha de tortuga policromada y grabada en dos planos. El inferior rebajado y relleno de pasta blanca y roja. Banda de cestería trenzada enrojecida. Utilizada por los hombres en el noviazgo. 15 cm. de ancho × 10 cm. de diámetro.

Pob. Timbunke. Sepik Medio. Expedición 1971.



**72.** «Babaiaf». Cuenco de barro cocido ennegrecido. Bajo relieve de caras humanas enmarcadas por cenefa ovoide. Utilizado como recipiente de comida. La decoración la efectúan los hombres antes de la cocción. 26,5 cm. de diámetro.

Pob. Kamangawi. Sepik Medio. Expedición 1970.



**73.** Talla ritual en madera. Figura humana con nariz horadada con un colmillo. Representación de antepasado. 230 × 36 × 33 cm.

Río Yuat. Bajo Sepik. W. Heathcote. New York. 1976.



**74.** Talla ritual en madera. Figura humana estilizada. Relacionada con la ceremonia de caza de cabezas. Consultada a modo de oráculo antes de las expediciones guerreras. A fin de que se manifestara se le introducía un cráneo humano en la cabeza que está hueca. Así se le imbuía la energía necesaria. Relacionada con la ceremonia de caza de cabezas. 178 × 16 × 16 cm.

Area del río Keram y del río Yuat. Bajo Sepik. W. Heathcote. New York. 1976.



**75.** Pintura sobre corteza de la planta del sagú batida. Dibujo de figura humana abierta de brazos y piernas, símbolo de protección. Utilizada para decorar las fachadas y techos de la Casa Tambarán. Tiene significación religiosa y guarda relación con el antepasado y la tradición mitológica. 97 × 75 cm.

Pob. Kambot. Río Keram. Bajo Sepik. Expedición 1966.



**76.** Talla ritual en madera. Hombre de pie con manos en el pecho. Representación de antepasado. Se utiliza para conmemorar las muertes recientes de la tribu. 48 × 11 × 8 cm.

Area del río Keram. Zona del río Ramu. Bajo Sepik. Expedición 1972.



**77.** Máscara ritual en madera ennegrecida, elíptica y convexa. Nariz prominente intentando simbolizar el pico de un pájaro. Idea de unión del hombre con el animal. 28 × 14 × 11 cm.

Pob. Marienberg. Bajo Sepik. Expedición 1972.



**78.** Proa de canoa en madera. 85 × 38 × 19 cm.

Murik. Delta del Sepik. Expedición 1968.



**79.** Apoyacabezas en madera. Forma de animal con cuatro patas. Dos cabezas humanas en los extremos. Lo utilizan para dormir. La efigie del ser mítico esculpido transfiere al durmiente la revelación.  $38 \times 14 \times 8$  cm.

Pob. Karau. Bajo Sepik. (Obsequio. 1950).



**80.** Máscara ritual en madera ennegrecida, elíptica y convexa. Pequeña diadema aquillada. Ojos en forma de antifaz.  $42 \times 21 \times 13$  cm.

Pob. Watam. Lago Murik. Desembocadura del río Sepik. Expedición 1972.



**81.** Cuenco en madera tallada. Asas en los extremos en forma de cabezas de cocodrilo. Se utiliza para el taro comunal. Valor ceremonial en los ritos cotidianos y algunas veces en ceremonias de culto.  $193 \times 36$  cm.

Pob. Kayan. Bogia. Bajo río Ramu. Expedición 1968.



**82.** Cuenco en madera ennegrecida. Decoración en relieve con relleno de pasta roja y blanca. Asas en extremo en forma de cabeza de reptil. Recipiente para el taro comunal. Posee valor ceremonial en los ritos cotidianos y algunas veces en ceremonias de culto. 133 × 40 × 23 cm.

Pob. Kayan. Bogia. Bajo río Ramu. Expedición 1968.



**83.** Máscara ceremonial en madera. El uso de estas máscaras sirve para identificarse con los espíritus que representan. 47 × 18 × 13 cm.

Bajo río Ramu. Cerca de Bogia. W. Heathcote. New York. 1976.



**84.** Proa de canoa en madera policromada. Figura de reptil y cabeza humana en un extremo que posiblemente representa un espíritu del agua. 83 × 32 × 20 cm.

Isla Manam. Bajo Sepik. Expedición 1966.



**85.** Proa de canoa en madera policromada. Cara humana con nariz atravesada y cabeza de animal (¿ iguana?) en el extremo, posible representación de espíritu del agua y animal totémico. 77 × 37 × 30 cm.

Isla Manam. Bajo Sepik. Expedición 1968.



**86.** Talla ritual en madera policromada. Figura de mujer estilizada. Representación de antepasado que posiblemente se ata a los postes de las casas ceremoniales y se exhibe a los novicios en las ceremonias de iniciación. 124,5 × 11 × 10 cm.

Runkin Village. Río Guam. Distrito del río Ramu. Expedición 1972.



**87.** Objeto ritual en madera. Cara humana estilizada con rasgos simbólicos de pájaro. Pretende representar la unión del hombre con el pájaro, ser mítico que preside la vida del clan. 61 × 22 × 13 cm.

Río Guam. Distrito del río Ramu. W. Heathcote. New York. 1976.



**88.** Cinturón de corteza. Decoración repetitiva a base de cruces, incisa con relleno de pasta blanca. Reproducen temas antiguos con formas renovadas. Utilizado por los hombres en las ceremonias de iniciación después de ser iniciados, como símbolo de su ascensión al estado de hombre del clan. Juegan un papel práctico y mágico. Para la guerra prefieren una medida ancha que les preserve el vientre. 20 × 28 × 24 cm.

Monte Hagen. West Highlands. Expedición 1966.



**89.** Talla ritual en madera. Figura humana. Decoración excisa en el pecho simbolizando las costillas. Existen dudas de si representan figuras ancestrales o seres míticos. 87 × 16 × 16 cm.

Pob. Tureture. S. O. del río Fly. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**90.** «Ore». Cinturón de corteza. Decoración incisa con relleno de pasta blanca. Utilizado por los hombres en las ceremonias de iniciación después de ser iniciados. Decoración antropomorfa en los extremos. Las líneas dentadas, los círculos alrededor de un punto, las volutas, los meandros... son estilizaciones de diferentes partes de la cara humana: dientes, ojos, nariz, etc. La misma decoración se observa en los brazales. 12 × 26 cm. diámetro.

Pob. Balimo. Río Bamu. Golfo Papúa. Expedición 1970.





**91.** «Gama». Tambor de «cola de pez» en madera. Extremo con una abertura y franja decorada con líneas curvas y policromadas. Pertenecen a toda la comunidad. Utilizado como acompañamiento en las danzas. 93 × 15 cm.

Desembocadura del río Gama. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**92.** «Gama». Tambor de «cola de pez» en madera. Extremo con una abertura y franja decorada con líneas curvas y policromadas. Pertenecen a toda la comunidad. Utilizado como acompañamiento en las danzas. 99 × 13 cm.

Pob. Paia. Río Omati. Golfo Papúa. Expedición 1970.



**93.** «Gama». Tambor de «cola de pez» en madera. Extremo con una abertura y franja decorada con líneas curvas rellenas de pasta blanca. Pertenecen a toda la comunidad. Utilizado como acompañamiento en las danzas. 94 × 13 cm.

Pob. Kerewa. Isla Goaribari. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**94.** «Gope». Tabla de madera fusiforme con decoración excisa a base de figura humana en actitud de protección. Agujeros a ambos extremos para colgarla. Tabla con poderes mágicos. Tienen su historia o mensaje llamado «Titibehari» que únicamente conoce su propietario. Al ser pintadas obtienen el nombre de «obobiri». Existen planchas con representación de hombre o de mujer. La presente es de hombre. Pasan de padres a hijos. Están asociadas con los espíritus de la muerte o héroes míticos. Se colocan en la Casa Tambarán cerca de los cráneos de enemigos como protección contra los espíritus de los mismos. También les asiste en la guerra y les priva de la enfermedad. 167 × 40 cm.

Pob. Dopina. Isla Goaribari. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**95.** «Gope». Tabla de madera fusiforme con cara humana en relieve que representa un espíritu de la muerte o un héroe mítico que les asiste. Agujero en la parte superior para poderse colgar. Posee poderes mágicos, les asiste en la guerra y les priva de la enfermedad. Llevan su historia o mensaje que únicamente conoce su propietario. Pasan de padres a hijos. Se guardan en la Casa Tambarán. Esta pieza fue adquirida a un familiar de la dueña en pleno delta del Kikori. 180 × 34 cm.

Pob. Dopina. Isla Goaribari. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**96.** «Agiba». Gancho en madera policromada del que cuelgan dos cráneos. Especie de altar que se halla en la Casa de los Hombres. Las ceremonias de los cazadores de cabezas culminaban con unas fiestas caníbales para las cuales se tallaban estos ganchos. La talla corría a cargo del que había cortado la cabeza. Del gancho se colgaban los cráneos de otras víctimas. Esto es una costumbre de la mayoría de los clanes de Kerewa. Cada clan tiene el suyo. Representa la asimilación de la muerte por el clan a base de apoderarse del espíritu de la víctima. Gancho: 97 × 41 cm.; cráneos: 20 × 13 × 14 cm. y 18 × 11 × 12 cm.

Pob. Moinamu. Delta del río Kikori. Golfo Papúa. Expedición 1970.



**97.** Talla ritual en madera. Figura humana de pie. Superficie plana. Dibujo exciso policromado. Posible personificación de espíritus del monte o del agua. Su significación es sagrada. 113 × 30 × 5 cm.

Golfo Papúa. W. Heathcote. New York. 1976.



**98.** Cráneo provisto de adornos colocado en el extremo de un palo. Parte facial modelada en arcilla. Nariz oradaña simulada. Ojos de concha, boca rellena. Representación del espíritu guerrero adquirido a través del cráneo enemigo. Se coloca en un lugar sagrado, generalmente en la Casa de los Hombres junto con otros cráneos de antepasados. 115 × 19 × 12 cm.

Pob. Wowobo. Río Era. Golfo Papúa. Expedición 1971.



**99.** «Gope». Tabla fusiforme en madera. Figura humana esquematizada con ojos y lados agujereados para colgarla en la Casa Tambarán después de utilizarla en las danzas. Tabla con poderes mágicos, cuyo nombre es secreto; sólo lo conoce su propietario. Representan héroes míticos que les asisten. Pasan de padres a hijos. 131 × 35 × 1,5 cm.

Pob. Ubuo. Río Era. Golfo Papúa. Expedición 1971.



**100.** Escudo ritual en madera policromada. Forma de hombre con halo. Se cuelga en la Casa de los Hombres junto con los cráneos-trofeos de hombres o cerdos. Se considera que tiene poderes sobrenaturales que se transmiten a un miembro vivo de la tribu por parentesco. Su significación es sagrada. Las representaciones suelen ser de antepasados fundadores de grupos afines. 145 × 47 cm.

Orokolo. Golfo Papúa. Misioneros del Sagrado Corazón. Expedición 1966.



**101.** «Kobawe». Máscara cónica de cestería recubierta de barro policromado. Plumas de casuario en la cúspide y rodeada por falda de rafia hecha de hojas de palmera. Su apariencia y la naturaleza de las danzas en las que se utiliza es de carácter misterioso, fantástico, incluso grotesco y cómico. Los diferentes dibujos corresponden a grupos distintos, pero todos representan seres míticos y sobrenaturales. Su intención parece ser la de aterrorizar a los niños. 195 × 56 cm. de diámetro.

Pob. Ihu. Orokolo Bay. Golfo Papúa. Expedición 1968.



**102.** «Keve» o «Kap-Kap». Adorno hecho de concha marina «Brailer» en el exterior, y concha de tortuga calada en el interior. Se utiliza como adorno en las danzas, colgado de la cintura o prendido en la frente o en el pecho. 11 × 13 cm.

Pob. Ihu. Orokolo Bay. Golfo Papúa. Expedición 1972.



**103.** «Eharo». Máscara de corteza policromada. Boca de pescado, bulto en la frente y diadema alrededor en pico de sierra. Pequeños tallos de planta cosidos delinean la decoración rellena con pintura. Representa un ser mítico. Se utiliza en danzas rituales no relacionadas con la iniciación, con un fin cómico. Una vez utilizada, se abandona. Parece que en un principio tenía carácter sagrado, pero actualmente no. 58 × 34 × 30 cm.

Pob. Elema. Area de Orokolo. Golfo Papúa. Misioneros del Sagrado Corazón. Expedición 1960.



**104.** Collar-amuleto de nudos de caña unidos con cestería, colgantes con uñas de casuario, testículos de kuskus y falanges humanas. 37 × 18 cm.

Cerca de Menyama. Tribu Kukukukus. East Highlands. Expedición 1968.



**105.** «Keve» o «Kap-Kap». Adorno de concha de mar «Brailer» y concha de tortuga calada en el interior. Se utiliza en las danzas colgado de la cintura o prendido en la frente o en el pecho. Tallado por Ike Ake (50 años). 14 × 12,5 cm.

Pob. Ieku. Distrito de Mekeo. Expedición 1970.



**106.** Tapa de corteza de árbol batanada. Decoración pintada en colores naturales a base de lagartos con antenas y cola peluda. Utilizado por las mujeres a modo de falda. 108 × 171 cm.

Pob. Sarat. Sub. Tufi. Expedición 1968.



**107.** Tapa de corteza de árbol batanada. Decoración a base de cocodrilos y peces. Utilizado por las mujeres a modo de falda. Falta la decoración en color siena, la cual es posterior a la negra. 115 × 164 cm.

Wanigela. Sub. Tufi. Expedición 1968.



**108.** Tapa de corteza de árbol batanada con decoración pintada en siena y negro a base de cocodrilos y peces. Utilizado como falda por las mujeres. 181 × 120 cm.

Wanigela. Sub. Tufi. Expedición 1968.



**109.** Tapa de corteza de árbol batanada. Decoración pintada en negro y siena a base de cocodrilos y peces. Utilizada como falda por las mujeres. 167 × 117 cm.

Wanigela. Sub. Tufi. Expedición 1968.



**110.** Escudo de guerra en madera policromada. Decorado por incisión y rehundido a base de temas naturalistas geométricos. Simetría lateral. Utilizado también en las danzas. 91 × 33 × 3 cm.

Islas Trobriand. Expedición 1967.



**111.** «Kai-diba». Escudo para baile en madera. Se utiliza durante las danzas de guerra y las dedicadas a las cosechas. Decoración incisa a base de espirales dobles y curvas entrelazadas y gallardetes. El danzante, colocado en medio con los que tocan el tambor alrededor, lo hace girar. Por ello los diseños son iguales en ambas caras. Parecen representar pájaros asentados sobre un soporte. Los diseños son variadísimos. La madera es muy ligera. 73 × 15 × 9,5 cm.

Pob. Kaidebu. Islas Trobriand. Expedición 1964.



**112.** Espátula de ébano. Empleada para la toma del betel, estimulante ligero que consiste en una mezcla de la nuez de betel y cal. Produce una salivación roja y activa el pulso. Mango tallado en forma de figura humana sentada. Decoración excisa. 31 × 31,5 cm.

Islas Trobriand. W. Heathcote. New York. 1976.



**113.** Espátula de ébano. Empleada para la toma del betel, estimulante ligero que consiste en una mezcla de la nuez de betel y cal. Produce una salivación roja y activa el pulso. Mango tallado en forma de figura humana sentada. Decoración excisa. 33 × 4,5 × 3 cm.

Islas Trobriand. W. Heathcote. New York. 1976.



**114.** Paramar en madera calada. Decoración simétrica de elementos geométricos curvilíneos estilizados. La interpretación de los diseños varía según el poblado. Se ajusta transversalmente a la proa de la canoa para escupir el agua. 64 × 79 cm.

Pob. Vakuta. Islas Trobriand. Expedición 1970.





**115.** Cuenco en madera oscura ennegrecida. Exterior decorado con sol central y caras humanas a los lados. Plano hundido relleno con pasta blanca. Recipiente para el taro comunal. Posee valor ceremonial en los ritos cotidianos y algunas veces en ceremonias de culto. 87 × 25 × 12 cm.

Islas Tami. Golfo Huon. Expedición 1970.



**116.** Tabla ancestral en madera policromada. Se especula sobre si las representaciones son de espíritus masculinos que poseen una conexión mística con ciertos clanes. Se coloca en las casas ceremoniales y se invocan como oráculos antes de las expediciones guerreras. 183 × 32 cm.

Islas Tami. Golfo Huon. Expedición 1971.



**117.** Brazal de concha de tortuga policromada y grabada en dos planos. El inferior rebajado y relleno de pasta blanca. Dibujo de ojo estilizado en el centro. Los motivos son semejantes a los de los cinturones. Utilizado en las danzas. 11,5 × 9 cm. de diámetro.

Islas Siassi. Golfo Huon. Expedición 1971.



**118.** Brazal de concha de tortuga policromada grabada en dos planos. El inferior rebajado y relleno de pasta blanca. Los motivos son semejantes a los de los cinturones. Utilizado en las danzas. 12 × 9 cm. de diámetro.

Islas Siassi. Golfo Huon. Expedición 1971.



**119.** «Kundu». Tambor en madera oscura. Decoración excisa a base de pequeñas caras humanas en relieve en los extremos y cenefas centrales. Utilizado por los hombres en las danzas ceremoniales y también para enviar mensajes. Un extremo se recubre con piel de cocodrilo o lagarto. Se golpea con la mano. 94 × 22,5 cm. de diámetro bases.

Isla de Aramut. Islas Siassi. Golfo Huon. Expedición 1971.



**120.** Cuenco en madera negra. Decoración excisa en el exterior con figura de lagarto comiéndose a animal. El símbolo del lagarto y la serpiente sólo puede usarlo el jefe del poblado y su familia. Se utiliza para el taro comunal en la ceremonia de la boda como obsequio del novio. 70 × 141 × 31 cm.

Islas Siassi. Golfo Huon. Expedición 1972.



**121.** Panel utilizado como friso. Talla de pájaro con alas transversales mordiendo una serpiente. Madera policromada. Forma parte de los utensilios litúrgicos utilizados en las ceremonias «malanggan» de conmemoración de antepasados. 35 × 130 cm.

Nueva Irlanda. Charles Ratton. Expedición 1969.



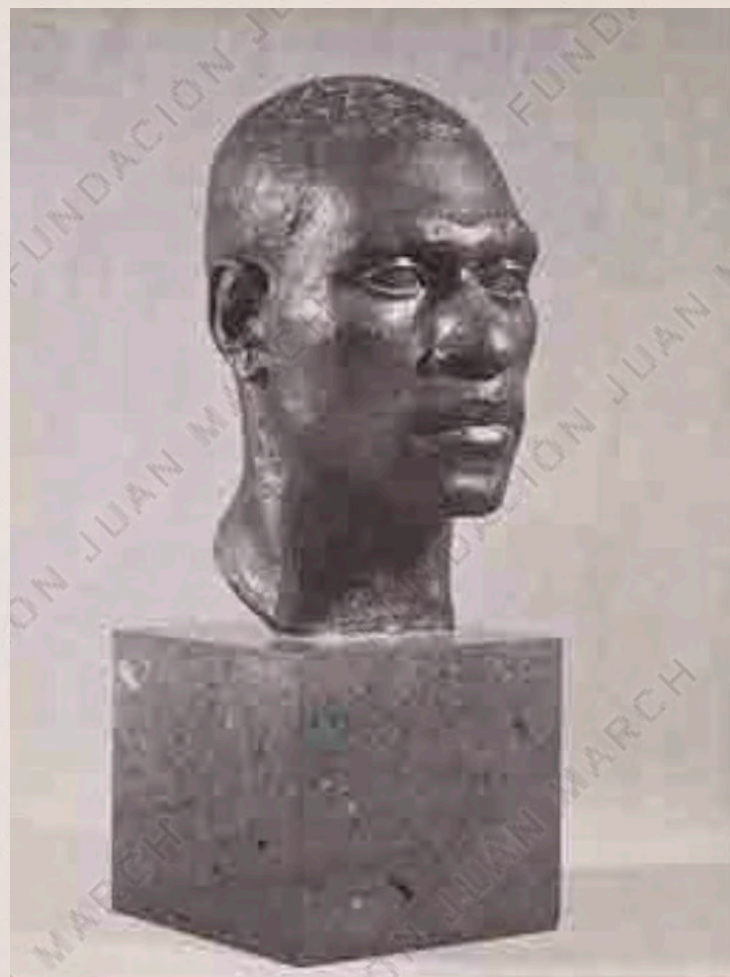
**122.** Talla «malanggan» en madera calada de una sola pieza y policromada. Hombre de pie sobre podio con figura de pájaro en la cabeza. Perteneció a la familia que lo encargó. Utilizada en las ceremonias «malanggan». 119 × 25 × 25 cm.

Nueva Irlanda. Charles Ratton. Expedición 1969.



**123.** «Lus». Cuenco de madera tallada, utilizado para la comida. Decoración a ambos lados y cenefa siguiendo el reborde. 51 × 16 cm.

Pob. Mokoreng. Isla Los Negros. Isla Manus. Expedición 1968.



*Estos estudios antropológicos han sido realizados «in situ»  
por el escultor Eudaldo Serra  
y nos han sido cedidos para esta exposición  
por el Museo Etnológico de Barcelona.*





## CABEZAS

**124.** Modelo: KIWAI.  
Nombre: VAI IVAA.  
Edad: 25 años.  
Poblado: BAIMURU, Golfo de Papúa. Distrito Oeste.  
Padres: Misma localidad.  
Modelado en Port Moresby. 18/11/1964.

**125.** Modelo: SEPIK.  
Nombre: PHILIP YAKURA.  
Edad: 21 años.  
Poblado: AIBOM, Sepik Medio.  
Padres: Aibom y Chambri.  
Modelado en Aibom, 24-25-26/11/1966.

**126.** Modelo: KUKUKUKU.  
Nombre: ABASA.  
Edad: ?  
Poblado: MENGA, área Vailala, (Menyamya).  
Altura modelo: 143 cm.  
Padres: misma región.  
Modelado en Menyamya, 21-22-23/11/1966.

**127.** Modelo: ARAWE.  
Nombre: J. GLENGBO.  
Edad: 21 años.  
Poblado: LAURING, Distrito Kandrian, Sur Nueva Bretaña.  
Padres: Kaudrian, pueblo o grupo Arawe, lengua Talesia.  
Cabeza deformada artificialmente.  
Modelado en LAE, 26-27-28/11/1966.

**128.** Modelo: KUKILKA (lengua MELPA).  
Nombre: KEAP KAULA.  
Edad: 30 años.  
Poblado: Mt. Hagen, Highlands.  
Padres: Mt. Hagen, Tribu «Kukilka», lengua «Melpa».  
Modelado en Mt. Hagen, 13-14-15/11/1966.

## Cronología de expediciones de los señores Folch y Serra

- 1964.-23/X-25/XI:** Port Moresby - Inawayá (Central District)  
Mount Hagen (Western Highlands)  
Angoram (Bajo Sepik)  
Tambunum - Maprik (Sepik Medio)  
Wewak (Costa Norte)  
Islas Trobriand (Milne Bay District).
- 1966.-17/X-31/XII:** Port Moresby - Inawayá (Central District)  
Wewak (Costa Norte)  
Maprik - Pagui - Kanganaman - Timbunke - Lago  
Chambri - Ambunti (Sepik Medio)  
Telefomin - Telefolip - Bramtevip (Alto Sepik)  
Mount Hagen (Western Highlands)  
Tribu Kukukukus (Eastern Highlands).
- 1968.-13/VIII-31/X:** Port Moresby (Central District)  
Wewak (Costa Norte)  
Maprik - Lago Chambri - Ambunti (Sepik Medio)  
Washkuk (Alto Sepik)  
Isla Manus  
Nueva Irlanda  
Wanigela (Northern District)  
Río Kikori - Dopina - Kerewa - Ihu - Orokolo -  
Kerema (Golfo Papúa).
- 1970.-11/II-8/III:** Port Moresby (Central District)  
Wewak (Costa Norte)  
Telefomin (Alto Sepik)  
Ambunti - Maprik - Lago Chambri (Sepik Medio)  
Mount Hagen (Western Highlands)  
Inawayá (Central District)  
Wowobo - Moinamu (Golfo Papúa)  
R. Kikori (Golfo Papúa).
- 1971.-17/XI-6/XII:** Port Moresby - Inawayá (Central District)  
Madang  
Wewak (Costa Norte)  
Maprik - Ambunti (Sepik Medio).
- 1972.-16/XI-7/XII:** Port Moresby - Inawayá (Central District)  
Lae (Morobe District)  
Madang  
Wewak (Costa Norte)  
Ambunti (Sepik Medio)  
Telefomin (Alto Sepik).

## Bibliografía:

- Inventarios de campo: 1964-1966-1968-1970-1971-1972.
- Melanesia. A short ethnography. B. A. L. Cranstone. British Museum London. 1961.
- The Art of the South Sea Islands. Alfred Bühler. New York. 1962.
- Oceanic Mythology. Roslyn Poignant. London. 1967.
- Océanie. Jean Cuiart. Paris. 1963.
- Kunst der Südsee. Alfred Bühler. Zurich. 1969.
- Oceanic Art. Herbert Tischner. New York. 1954.
- Arts of the South Seas. Ralph Lindon and Paul S. Wingert. Museum of Modern Art. New York. 1946.
- Arts de L'Océanie. Maurice Leenhardt. Paris. 1947.
- L'Art Océanien. Sa présence. Guillaume Apollinaire et Tristan Tzara. Association Populaire des Amis des Musées Palais du Louvre. Paris. 1951.
- Melanesian Art in the Australian Museum. David R. Moore, M. A. (Cantab), Dip. Anthropol. (Sydney). Australian Museum. Sydney. 1968.
- Crocodile and Cassowary. Religious Art of the Upper Sepik River, New Guinea. Douglas Newton. Museum of the Primitive Art. New York. 1971.
- The Caves of Karawari. Dr. Eike Haberland. New York. 1968.
- Les Arts Indigènes en Nouvelle Guinée. Stephen Chauvert. Paris. 1930.
- Sepik. René Cardé y Alfred Bühler. Zurich. 1958.
- La Escultura de Oceanía. Escultura Melanesia. Carl A. Schmitz. Ed. Noguer, S. A. 1962.
- Sepik. Kunst aus New Guinea. Museum für Völkerkunde. Frankfurt a/Main. 1964.
- Kunst vom Sepik, I, II, III. Museum für Völkerkunde. Berlin. 1968.
- Art Styles of the Papuan Gulf. Douglas Newton. Museum of Primitive Art. New York. 1967.
- New Guinea: The Sepik Head Waters. The British Museum, 1963-1964.
- Some Boards from a New Guinea Haus Tambarán. B. A. L. Cranstone. British Museum. 1967.
- La Nouvelle Guinée. J. et P. Villemot. Belgique. 1966.
- New Guinea Art in the Collection of the Museum of Primitive Art. Douglas Newton. New York. 1967.



## Indice

Página

NUEVA GUINEA, por el Dr. B. A. L. Cranstone . . . .	5
El país . . . . .	6
Pueblos y lenguas . . . . .	6
Sistemas políticos y sociales . . . . .	8
Creencias religiosas y mágicas . . . . .	10
Comercio e intercambio . . . . .	14
Actividades de subsistencia . . . . .	16
Herramientas y armas . . . . .	23
Casas y otros edificios . . . . .	26
Vida doméstica . . . . .	28
Transporte . . . . .	35
El arte y el artista . . . . .	36
Bibliografía . . . . .	42
CRONOLOGIA DE LA HISTORIA DE NUEVA GUINEA, por el Dr. Christian Kaufmann . . . . .	44
RELACION DE MAPAS . . . . .	46
CATALOGO . . . . .	52
CRONOLOGIA DE EXPEDICIONES DE LOS SEÑORES FOLCH Y SERRA . . . . .	97
BIBLIOGRAFIA . . . . .	98



Catálogos de Exposiciones de la  
Fundación Juan March:

**Arte Español Contemporáneo, 1974.**

**Oskar Kokoschka**, con textos del  
Dr. Heinz Spielmann, 1974.

**Exposición Antológica de la Calcografía Nacional**,  
con textos de D. Antonio Gallego, 1975.

**I Exposición de Becarios de Artes  
Plásticas, 1975/76.**

**Jean Dubuffet**, con textos del propio  
artista, 1976.

**Alberto Giacometti**, con textos  
de Jean Genêt, J. P. Sartre, J. Dupin, 1976.

**II Exposición de Becarios de Artes  
Plásticas, 1976/77.**

**Arte Español Contemporáneo, 1977.**  
Colección de la Fundación Juan March.

**Arte USA**, con textos de Harold Rosenberg, 1977.

**Arqueología submarina en Menorca, 1977.**





